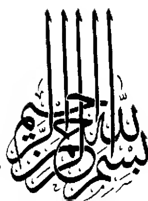
La enseñanza de la oración



Autor: Muhammad Mahmud Alsawaf

La enseñanza de la oración

Autor: Muhammad Mahmud Alsawaf



إِنَّ ٱلصَّلَوٰةَ كَانَتۡ عَلَى
ٱلۡمُؤۡمِنِينَ كِتَٰبًا مَّوۡقُوتًا

(صدق الله العظيم)

DEDICATORIA

A todo musulmán que habiendo reconocido el derecho de su Señor sobre él, le ha obedecido y ha postrado su frente acatando la orden de su Señor, altísimo sea.

A todo musulmán cuya alma y órganos han proclamado la gloria de su Señor, reconociendo su gracia, su grandeza y su religión verdadera y eterna.

A todo musulmán cuya alma se elevó por encima del materialismo abyecto y ciego, para subir al mundo del espíritu purificado e inmaculado.

Es a este honorable musulmán y a su hermana a los que ha llegado la luz, han creído y han adoptado el camino de la piedad, a quien dedico esta obra resumida esperando su aceptación y que Dios quiera bien guiar mis pasos.

Muhammad Mahmud Alsawaf.

Introducción de la primera edición

Alabado sea Dios compasivo y misericordiosísimo, justo y prudente que ha reservado su complacencia y misericordia para quien le obedece y el tormento para quien le desobedece. El es de suyo opulento, fortísimo; El es el Grande, el Sublime.

La alabanza es para El como conviene a la majestuosidad de su imagen y a la grandeza de su poder. Es a El a quien corresponde la sentencia y es a El a quien os retornará.

Atestiguo que no hay más dios que Dios. El ha prescrito a los musulmanes cinco oraciones entre el día y la noche. Por encima del séptimo cielo Dios, honorable y majestuoso sea, les dirigió la palabra y dijo:

«*Observad las plegarias y especialmente la de la tarde y consagraos fervorosamente a Dios*». (S.2, a. 238).

Atestiguo que Muhammad, el Apóstol de Dios, es el mejor de los adoradores, el guía de los timoratos y el señor de

los Apóstoles, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, así como con su familia y sus compañeros inclinados y prosternados (en oración).

Este es un compendio para enseñanza de la oración. Lo he escrito al sentir la necesidad perentoria de tal obra y haber percibido una tendencia loable entre muchos adultos y jóvenes hacia la religión verdadera y el mensaje eterno de Dios. Sienten, dentro de ellos mismos, la necesidad de practicar los deberes religiosos, particularmente la oración que es la piedra angular del Islam así como su sólido pilar. Dios ha hecho de ella un faro para esta religión y un manto y ornamento para los timoratos. La conciencia de muchas de estas gentes siente un gran pesar por lo que faltaron con respecto a Dios al haber descuidado este pilar. Ellos desearían retornar a Dios y practicar la oración prescrita, pero chocan con su ignorancia de los métodos para realizarla y la manera de hacerla como es debido. La mayoría de ellos se avergüenza de reconocer esta amarga verdad pues se miran a sí mismos llegados a una edad avanzada, con abundante conocimiento de la ciencia y gozando en esta vida terrenal de una situación y prestigio envidiables, y a pesar de eso no saben realizar la oración que si deben hacerla a la perfección los niños musulmanes, ¡cuánto más los adultos!

«El tártaro es uno de los mayores portentos. Amonestador para el género humano». (S. 77, a 35 y 36).

Esta es una verdad evidente que desgraciadamente tengo que mencionar por haberla constatado personalmente. He encontrado a la mayor parte de los musulmanes en nuestras tierras en esta situación triste y lastimosa y ello me ha impulsado a escribir este compendio y ponerlo en la mano de la gente para que, tal vez, les sirva de beneficio y provecho.

Como todo musulmán debe conocer las cinco oraciones, la oración del viernes, la colectiva, la de las dos fiestas rituales (Aïd), la fúnebre, la oración durante el viaje, la oración para pedir a Dios que ayude a escoger lo mejor (Istijara), la oración rogativa de la lluvia (Istiskaa), la del comienzo de la jornada (Adduha), la nocturna (Tahayud) y la oración cuando se está

en una necesidad (Al-Haya), lo compendié con el deseo de que sea provechoso e intenté que fuera lo más sencillo posible para que lo comprenda el mayor y el menor, el cultivado y el hombre corriente, y a fin de que sirva a aquellos que practican la oración para limar posibles errores y a los no practicantes para que aprendan a realizar la oración prescrita.

Yo mismo he evitado la discordancia en lo que he podido. No he mencionado sino aquello que ha sido atribuido de una manera cierta al Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y que ha gozado del acuerdo unánime de la mayoría de los Imanes, Dios esté complacido con ellos.

Ruego a Dios que me guíe por la mejor senda, pues nadie es mejor guía. Del mismo modo ruego a Dios, altísimo sea, que considere esta obra hecha exclusivamente fijando la vista en El e ilumine a quien encuentre alguna falta o descuido en ella para que me conceda el perdón. Esto es todo lo que Dios me ha permitido realizar. A Dios ruego que sea útil, nos absuelva de todas nuestras culpas y pecados, de nuestros comportamientos pródigos, asiente nuestros pasos y nos reafirme por la palabra establecida en esta vida terrenal y en la otra.

Dios me basta. El es el mejor garante, el mejor protector y el mejor sostén.

M. M. Alsawaf
(La Meca - 1977)

Introducción de la veinticinco edición

Alabado sea Dios, único y eterno, que jamás engendró ni fue engendrado y es incomparable.

Lo alabo y le soy agradecido, a El pido indulgencia y guía. La paz y las bendiciones de Dios sean con el mejor de su creación y el más selecto de sus mensajeros y profetas (Muhammad), predicador a la verdad y al camino recto, su prole inmaculada, sus compañeros virtuosos y quienes le siguen en la virtud hasta el día final.

Realmente me hace feliz presentar de vez en cuando una nueva edición de esta pequeña obra (Aprendizaje de la oración) con la que Dios me honró al escribirla y redactarla didácticamente, y me concedió el éxito para difundirla entre la gente, que alcanzase su aceptación, fuera recibida con agrado y me concedieran muchas de ellas -en mi presencia y en mi ausencia- muchas de sus imploraciones benditas.

Gracias a Dios -El es el merecedor de las alabanzas- por

sus gracias, mercedes y generosidad. A El pido que sea aceptada y es mi deber con los lectores ser agradecido e implorar por ellos, por haberme animado y por sus benditas imploraciones.

La aceptación que ha tenido este libro entre la gente es un indicio de buena nueva y merece ser agradecido al Dios de los mundos, puesto que guio a la gente a su adoración y les favoreció para su obediencia con la comprensión del significado de la oración y su realización de forma legítima.

La oración es el más firme y sólido de los vínculos del Islam, su pilar y el símbolo de la religión, la bandera de los timoratos y la vestimenta de los siervos de Dios virtuosos. Los orantes son los soldados de Dios en la tierra, glorifican los ritos de Dios y perseveran en su obediencia con su continua práctica de la oración. Obtendrán las escalas supremas en el seno del Señor de la tierra y los cielos; ellos son los salvados, la comunidad esperada para hacer victorioso el Islam y combatir por su causa para elevar su palabra, liberar su tierra, alzar su estandarte y hacer retornar su esplendor al universo de nuevo.

Rogamos a Dios que nos convierta en uno de ellos, favorezca a los musulmanes para adorarle, para pedir su indulgencia, obtener su complacencia y luchar por su causa.

Dios es el mejor protector y el mejor sostén. Alabado sea Dios, Señor de los mundos.

Muhammad Mahmud Alsawaf

EL LUGAR DE LA ORACION EN EL ISLAM Y EL JUICIO DE QUIEN NO LA OBSERVA

LA ORACION ES EL PILAR DE LA RELIGION

Lo que ha adquirido notoriedad por boca de cada musulmán y está profundamente enraizado en su corazón, es que la oración es el pilar de la religión. Ciertamente es así, pues se dispuso como límite entre el Islam y lo que no lo es.

El Islam no le ha dado esta cualidad ni hecho el pilar de la religión ni su grado supremo, sino a causa de su excelso lugar, su majestuosa consideración y su gran importancia acerca de Dios y su Apóstol. Dios, bendito y exaltado sea, nos ha ordenado guardar su asidua observancia:

«*Observar las plegarias y especialmente las de la tarde, y consagraos fervorosamente a Dios*». (S. 2. a. 238).

El Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Lo primero por lo que el hombre deberá rendir cuentas*

el día de la resurrección será por la oración. Si es válida, toda su obra lo es; si es defectuosa toda su obra lo es».

Dios ha hecho de la oración el camino de la victoria, la prosperidad, la felicidad y el éxito, en la vida presente y en la futura, diciendo, exaltado sea:

«*Por cierto que prosperarán los creyentes, que son sumisos en sus oraciones*». (S. 23, a. 1 y 2).

EFECTOS PSICOLOGICOS DE LA ORACION

La oración correctamente ejecutada en el recogimiento y la sumisión, ilumina el corazón, instruye el alma y enseña al siervo las normas de la sumisión y los deberes divinos hacia Dios, honorable y majestuoso sea, lo que hace que se enraice en el corazón del practicante la majestuosidad de Dios y su grandeza.

Adorna al individuo y le embellece con las virtudes más sublimes, como la sinceridad, la fidelidad, el sentirse satisfecho con lo que Dios le da, la lealtad, la longanimidad, la modestia, la justicia y la benevolencia. Eleva al orante y le dirige exclusivamente hacia Dios. Refuerza así su sentimiento de que Dios le está observando, y por su temor ante El hace que se eleven sus aspiraciones y se purifique su espíritu. Se aleja así de la mentira, la traición, el mal, la perfidia, la cólera y la prepotencia y se eleva por encima de la injusticia, la agresividad, la vileza, la prevaricación y la desobediencia.

Se verifica así lo que ha dicho Dios, exaltado sea, a propósito de la oración:

> *«Ciertamente, la oración preserva de la obscenidad y de lo ilícito; y el recuerdo de Dios es mayor aún; porque, Dios sabe lo que hacéis».* (S. 29, a. 45).

LA ORACION ES EL REMEDIO DE LOS CORAZONES

La oración comporta una imagen exterior y un espíritu. Su imagen exterior es la adoración de los miembros y su espíritu es la adoración del corazón; esto es, una gimnasia espiritual y corporal, que ilumina el carazón y el rostro del practicante con las luces divinas y por ella se eleva su espíritu, que es el vínculo entre el siervo y su Señor.

El hecho de practicarla es uno de los mayores signos de la fe y el más significativo de los ritos religiosos; es la prueba más evidente del agradecimiento a Dios por sus incontables gracias. Su descuido es una ruptura con Dios y privarse de su misericordia, de su desbordante gracia y de su benevolencia ilimitada. Es, también, una negación de su generosidad y merced.

La oración correcta es el remedio eficaz de los males del corazón y de la corrupción del alma, así como la luz que disipa las tinieblas de los pecados y las culpas.

Abu Hurayrah, Dios esté complacido con él, dijo: Escuché del Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

«*"¿Pensáis que quedaría alguna suciedad en alguien, ante cuya puerta pasa un río, en el que se baña cinco veces al día?"*

Ellos dijeron: *"Ciertamente no quedará nada de su suciedad".*

El dijo: *"Es como las cinco oraciones, con las cuales Dios borra todos los pecados"*».

LA UNIDAD Y LA IGUALDAD EN LA ORACION

En la oración se manifiesta la justicia y la igualdad. Cuando el almuédano llama: "Venid a la oración, venid a la prosperidad", esta llamada está dirigida a quienes, entre cuantos le escuchan, deben observar la oración. Entre ellos se encuentra el rico y el pobre, el grande y el pequeño, el príncipe y el simple ciudadano. Una vez reunidos se disponen de pie, con el mismo rango, sin distinción ni discriminación, pues todos son siervos de Dios que se han reunido en un mismo suelo para evocar a Dios humildemente recogidos delante de El, en una de las casas de Dios.

«*Las mezquitas son de Dios, no invoquéis, pues, a nadie junto a Dios*». (S. 72, a. 18).

Se mantienen de pie detrás de un solo Imán orientados hacia la dirección de la Caaba. Adoran a un solo Señor, que no tiene asociado alguno, humildemente recogidos y sumisos, temiendo el tormento de Dios y esperanzados en su misericordia. Sin duda alguna, descienden sobre ellos las gracias des-

bordantes de su Señor y son envueltos por las misericordias divinas.

«*Invocadle con temor y esperanza; porque, la misericordia de Dios está muy cerca de los bienhechores*». (S. 7, a. 56).

EL JUICIO DE QUIEN NO OBSERVA LA ORACION

Dios ha instituido la oración. El la ha hecho el faro del Islam y el pilar de la religión. El Profeta, La paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*La cima de todo es el Islam, su pilar la oración y su punto culminante la lucha por la causa de Dios*».

Este es el primer culto impuesto por Dios. Fue prescrita durante la noche de la ascensión del Profeta. Dios se dirigió directamente a su apóstol, sin intermediario, por su importancia y la gran consideración que ella tiene para Dios, honorable y majestuoso sea.

Es por eso por lo que Dios censura duramente a quienes se abstienen de ella y les hace descender al grado de incrédulos y errantes.

Quien se aleja de la oración, de hecho se ha apartado del Islam provocando la cólera de su Señor y contraveniendo sus

obligaciones religiosas, conduciéndose él mismo a la fuente de la perdición e invalidando de esta manera, sus obras al estar contrapuesto a las explícitas aleyas de Dios sobre la oración. El que no obedece las órdenes de Dios se equipara a quien lo niega, pues si lo reconociera practicaría según su contenido obedeciendo los mandamientos del cielo.

Dios, altísimo sea, ha dicho:

«*Observa la oración en ambos cabos del día y en ciertas horas de la noche; porque las buenas acciones depuran las malas. Por cierto que, en ésto hay una exhortación para los observantes*». (S. 11, a. 114).

Y aún dijo Dios, Altísimo sea:

«*Observa la oración; porque la oración preserva de la obscenidad y de lo ilícito*». (S. 29, a. 45).

El ha dicho también:

«*Cuando hayais retomado la confianza, observad la oración; porque la oración es una obligación prescrita a los creyentes para cumplirla a su debido tiempo*». (S. 4, a. 103).

El apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ha dicho en un Hadiz transmitido por los imanes Ahmad y Muslim:

« *Entre el hombre y la incredulidad está el abandono de la oración*».

En otro Hadiz autentificado:

«*El vínculo que nos une a ellos es la oración. El que deja de practicarla se convierte en incrédulo*».

Abdullah Ibn Omar, Dios esté complacido con él, narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo un día hablando de la oración:

«*Para aquel que la observa asiduamente será una luz, un argumento y una fuente de salvación el día de la resurrección. Aquel que no la observa asiduamente no tendrá luz,*

argumento ni fuente de salvación. Estará el día de la resurrección con Karum, Faraón y Ubai Eben Jalaf». (Hadiz transmitido por el imán Ahmad y Attabarany).

Basándonos en estos augustos Hadices y en las prescripciones mencionadas en las aleyas precedentes, se evidencia la enormidad de la gravedad de quien abandona la oración y se ve claramente su grado y lugar en esta vida y en la otra.

Fue por estos Hadices y otros y por la gran importancia de la oración en el Islam, por lo que buena parte de los compañeros del Profeta llegaron a declarar incrédulo a quien no la observa. Muchos ulemas les siguieron en esta opinión, mientras que otros los consideran rebeldes de la religión, que no obseran la oración con pleno conocimiento de causa sin negar su carácter obligatorio. Para ellos prescriben sancionarles y encarcelarles hasta que la practiquen de nuevo.

Los encarcelan para que no den mal ejemplo.

En cuanto a los imanes de las diferentes escuelas religiosas, llegan hasta exigir la muerte de quien cesa de hacer la oración. He aquí lo que transcribió el shej Muhammad Ahmad Aladawi en su libro "La llave de la retórica y la predicación" del libro de Ibn Rochd "Iniciación al esfuerzo de la interpretación", Dios le tenga en su gloria.

Muhammad Ahmad Aladawi dijo que Al-Hafez Abdul Adhin Al-Mundhary había aseverado:

Una parte de los compañeros del Profeta y otros que vinieron después llegaron a juzgar como incrédulo al que voluntariamente rehusa hacer la oración, una vez transcurrido el tiempo prescrito para ella. Entre ellos se encuentran Omar Ibn Aljatab, Abdullah Ibn Masaud, Abdullah Ibn Abbas, Muadh Ibn Yabal, Yaber Ibn Abdullah y Abu Darda, Dios esté complacido con ellos.

Aparte de estos compañeros del Profeta están: Ahmad Ibn Hanbal, Is'haq Ibn Rahaweih, Abdullah Ibn Almubarak, Annakh'iy, Alhakam Ibn Utaiba, Ayub Alsajtayani, Abu Daud Altayalici, Abu Baker Ibn Abichaibah, Zuhair Ibn

Harb y otros, que Dios les tenga en su gloria. (Extraído del libro de Al-Hafez Al-Mundhary "Promesas y amenazas").

Otros están de acuerdo en considerar como rebelde a Dios a aquel que no practica la oración sin, no obstante, negar su carácter obligatorio.

Entre ellos una parte exige sancionarle y encarcelarle, hasta que la observe para que no dé, a su alrededor, un mal ejemplo.

En cuanto a los imanes de las diferentes escuelas, dicen que se le debe matar. Entre ellos hay quienes dicen que tal sentencia es por incrédulo, tales como, Ahmad, Isaac e Ibn Al-Mubarak y otros, que lo es por atentar contra un mandamiento de la ley de Dios, tales como los de las escuelas de Malik, Chafiy, Abu Hanifa y sus compañeros, Dios les conceda a todos su misericordia. (Extraído del libro: "Iniciación al esfuerzo de la interpretación" de Ibn Roch).

Tal es el juicio pronunciado por la Santa Chari'aa (Jurisdicción islámica) contra quien se dice musulmán sin confirmar su pertenencia al Islam con la observación de una de sus obligaciones esenciales y uno de sus ritos más dignos de respeto.

Nosotros no encontramos nada extraña esta acusación de incredulidad o de rebelión, cuando leemos el Sagrado Corán y vemos que llama al que no hace la oración criminal, incluyéndole en la categoría de los criminales que descienden al infierno:

«¿Por ventura consideramos a los musulmanes como a los criminales? ¿Qué os pasa? ¿Por qué juzgáis así?» (S. 68, a. 35 y 36).

He aquí como el mismo Corán interpreta y califica al criminal en oposición con el musulmán, con las palabras de Dios, altísimo sea:

«Cada alma es rehén de sus acciones: Salvo los bienaventurados, que estarán en los jardines y preguntarán a

propósito de los criminales: ¿Qué fue lo que os introdujo en el tártaro?

Les dirán: "No nos contábamos entre los orantes, ni alimentábamos al menesteroso. En cambio, charlábamos vanamente con los charlantes; y negamos el día del juicio final, hasta que nos llegó la hora infalible".

De nada les valdrá, pues, la intercesión de los intercesores». (S. 74, a. 38 a 48).

Así, el hecho de no realizar la oración hace entrar en el tártaro, que no deja rastro de nada ni deja nada sin consumir y carboniza la piel. He ahí una recompensa adecuada; tu Señor no comete injusticia con nadie.

Para quien ha destruido el pilar de su religión, ha desobedecido la orden de su Señor y se ha rebelado contra las prescripciones de su Profeta, aceptado por Dios para nosotros como guía y anunciador de la buena nueva, y habiendo oído y comprendido las premonitorias aleyas de Dios, y luego se empeña en la terquedad y la desobediencia y rehúsa por orgullo adorar a su Señor, tal juicio no es nada excesivo en su contra. Si se juzgara someramente a sí mismo, se persuadiría de que se excluye de la comunidad islámica por su renuncia a la oración y de que no tiene derecho, incluso, a recurrir esta justa sentencia, después de oír su propia descripción en el Corán y leer tal como este augusto Hadiz narrado por Ibn Abbas, del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

«*Los lazos del Islam y las bases de la religión son tres. Es sobre ellas donde se ha cimentado el Islam. Quien abandone una de ellas se convierte en incrédulo y su sangre será, entonces, lícita. Estas son: La atestiguación de que no hay más dios que Dios, la oración prescrita y el ayuno en el mes de Ramadán*».

Tan solo el decir que se pertenece a algo no es suficiente para que se realice la esperanza de obtener el provecho, a menos que se apoye por los hechos tal pretensión y se actúe según sus pretensiones.

Pondré algunos ejemplos:

1.–Si dices pertenecer a una circunscripción y que se te ha designado para una función pública, ¿cuándo mereces que se te considere funcionario y se te pague el salario que te corresponde?

¿Acaso no es necesario que emprendas el trabajo efectivamente y que el jefe de tu circunscripción mencione la fecha de tu entrada en servicio?, ¿Y además, que continúes asistiendo al trabajo hasta el final del mes para cobrar tu sueldo?

Si no emprendes el trabajo que te ha sido designado y no asistes asiduamente, ¿tolerará la circunscripción tu comportamiento?, ¿te pagará algún salario? La respuesta es no, evidentemente, aunque se hubiera expedido una orden administrativa con tu asignación pues la anulación de esta decisión y despedirte de tu circunscripción no puede ser más fácil.

2.–Si dices pertenecer a un instituto o colegio, ¿no es cierto que se exige de ti que asistas regular y asiduamente a las clases y cumplas con todo lo que te exige la dirección de este instituto o colegio? Si desobedeces las órdenes de la dirección y no atiendes a lo que ella te dice o contravienes la disciplina y el reglamento del colegio o instituto, ¿seguirás perteneciendo a él o te expulsarían? No hay duda de que te expulsarían, sin que tu pretendida pertenencia te sirviera de nada.

3.–Si te alistas en el ejército y perteneces a él en calidad de oficial o simple soldado, ¿no es cierto que se exige de ti que lleves el uniforme y una obediencia total a cualquier orden proveniente de tus superiores sin demora ni reticencia? Si no llevas el uniforme, o aún llevándolo no ejecutas las órdenes de tus superiores ni respetas el reglamento y la disciplina militar, sino que contravienes cuanto te prescribe el hecho de pertenecer a este noble cuerpo, ¿piensas que vas a continuar disfrutando de la ventura de esta pertenencia o que te expulsarán antes de lo que se tarda en guiñar un ojo, perdiendo todos los derechos que disfrutabas? Yo estoy

seguro que te condenas tu mismo a esta expulsión, si no eres digno de esta noble función.

Así es tu pertenencia al Islam. Has aceptado a Dios por Señor, al Islam por religión y a Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, por Profeta y Apóstol.

¿Acaso ello no te exige cumplir con las obligaciones de esta religión, practicar sus ritos y ejecutar sus reglas fundamentales, realizando tu pertenencia a él mediante la observación de lo más importante que te ordena y que es la señal distintiva del musulmán, como el uniforme lo es para el militar, esto es, la oración prescrita? ¿Acaso no te exige atender las órdenes del Sagrado Corán descendidas del Señor Honorable y Omnipotente y ejecutarlas una por una mientras pertenezcas al Corán y a la comunidad del Corán? ¿Acaso no te exige seguir la vía trazada por el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, caminar según su luz y obedecer sus órdenes una por una, puesto que Dios te ordenó obedecerle y estatuyó para ti que siguieras sus huellas?

Si desobedeces la orden de tu Señor, actúas en contra de las prescripciones de tu Profeta, dejas el Corán a tu espalda y desvinculas los lazos del Islam uno tras otro (y la oración es el último que se desvincula) y también lo has hecho y la has desdeñado, ¿piensas, después de todo esto que aun mereces ser llamado musulmán? ¿Es qué tu simple pertenencia a alguna cosa te sirve de algo, cualquiera que ésta sea? ¿Acaso seguirás perteneciendo a esta religión o serás excluido y expulsado de ella, y en lo sucesivo habrá entre tú y ella obstáculos y verjas infranqueables?

La respuesta, a mi parecer y al tuyo y al juicio de la noble jurisprudencia islámica, es claro, evidente y conocido.

Dijo el noble Apostol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

«Entre el hombre y la incredulidad está la inobservancia de la oración».

Los incrédulos son los perdidos.

LA ESPERENAZA EN LA MISERICORDIA DE DIOS

No vayas a creer que los ejemplos precedentes no son aplicables a los asuntos de la religión, convencido como estás de que Dios, honorable y majestuoso sea, es inmensamente indulgente, perdonador infinito, que su misericordia está cerca o más bien que contiene todas las cosas y está a dos dedos de la gente, sobre todo de aquellos que han tenido fe en El, altísimo sea, aunque su propia obra no haya sido particularmente buena.

Yo estoy totalmente de acuerdo contigo y te apoyo plenamente, cuando dices que Dios es infinitamente absolvedor y clementísimo, y que su misericordia es inmensa al punto de contener los cielos y la tierra y cuanto hay en ellos, que el océano de su gracia y generosidad es interminable o más bien que una gota del mar de su bondad, altísimo sea, es suficiente para cubrir a las gentes de sus mercedes y sus dones desbordantes.

Digo esto firmemente convencido, pero querría que te quedaras un poco conmigo para meditar juntos sobre ciertas aleyas del Sagrado Corán y para intentar comprender algo de los Hadices del noble Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, a fin de ver si la misericordia de Dios es tan asequible y se distribuye gratuitamente a quien la pide e incluso a quien no la pide ni la espera y aún más para aquel a quien ni siquiera vino a su mente ni pensó en dirigirse a ella o procuró obtenerla.

Estoy convencido que el sentido común y la razón prudente, así como la Chariaa eterna no aceptan que la misericordia divina esté depreciada hasta tal punto, mientras entre la gente haya quienes, por sus malas obras, no están lejos de hacer que se hundan las montañas, el cielo se resquebraje y tiemble la tierra. Ellos reniegan de Misericordioso y no reconocen sus mercedes; hacen sufrir a los demás con sus injusticias y humillaciones; desobedecen a Dios y a su Apóstol, contraviniendo sus mandatos y no atendiendo ninguno. Actúan en contra de lo que les manda su jurisdicción (Chariaa) a la que dicen pertenecer.

¿Piensas que merecen la misericordia divina para obtener este digno rango? Ciertamente están lejos de ella, la cual está muy cerca de los bienhechores.

Dios, altísimo sea, dijo:

«*La misericordia de Dios está muy cerca de los bienhechores*». (S. 7, a. 56)

El dijo también:

«*Mi misericordia lo abarca todo, la concederé a los timoratos que paguen el Zakat y crean en nuestras aleyas*». (S. 7, a. 156)

Y entre lo que recuerdo de los Hadices Sagrados, que dijo el Apóstol de Dios: Ha dicho Dios Altísimo:
«*Qué falta de pudor el de aquel que espera alcanzar mi Paraíso sin hacer nada por ello ¿Cómo agraciaré con mi misericordia a quien ha sido avaro en mi obediencia?*»

Ciertamente, la misericordia de Dios se consigue con las obras virtuosas, la piedad y la bondad, al mismo tiempo que con el buen prejuicio que se ha dado a Dios Altísimo.

La verdadera fe en El es aquella que está confirmada por una práctica conforme a las reglas que refleja esta fe. La fe no se consigue por un vano deseo, sino por lo que se enraíza en el corazón y es confirmado por la acción.

Narró Al-Bujari en el Hadiz autentificado de Anas:

«Dijo el Apóstol de Dios: La fe no consiste en un vago deseo, sino que es lo que se enraiza en el corazón y está confirmado por la acción. Hubo gente a quienes sedujeron las vagas ilusiones, hasta que salieron de esta vida sin tener ninguna buena obra y dijeron: "Nosotros tenemos buen prejuicio de Dios Altísimo sea", pero mintieron, porque si hubieran tenido buen prejuicio de Dios, habrían realizado buenas acciones».

Después de esto espero que no desesperes de la misericordia de Dios Altísimo, porque ella está, efectivamente muy cerca de ti, al alcance de tu mano. Arrepientete a Dios, retorna a El y sé de los que se prosternan ante El adorándole y obtendrás entonces lo que tu corazón desea de la misericordia de Dios, de su indulgencia y de su complacencia. En ésto se encuentra la salvación, toda la salvación, y la felicidad, toda la felicidad, en esta vida y en la otra.

Apresúrate pues, a volver arrepentido a Dios, pues la puerta del arrepentimiento está abierta en todo momento para aquellos que por ella entran.

Ven a Dios y Dios vendrá a ti y te apoyará para conseguir el éxito. Observa tus deberes religiosos y dirígete a Dios humildemente recogido, pleno de adoración y prosternado. Dios perdonará tus pecados, borrará tus malas acciones, te introducirá en tu misericordia y dispondrá para ti glorias y palacios. Apresúrate a observar correctamente la oración, que entre otras virtudes tiene la de prevenirte de lo abominable y reprobable y la de acercarte a Dios. La oración no será así si no se hace humildemente, dedicándola absolutamente al Señor de los mundos. Si se mezcla con algo de apariencia, se anula y los esfuerzos del orante habrán sido en vano.

LA ORACION INVALIDADA

El origen de la oración es educar el alma, refinar el carácter, apartar de quien la practica de cualquier cosa reprobable y pérfida, y purificar de la suciedad y la vileza.

Cuando vemos a una persona rezando y después se apropia de la hacienda de los demás ilícitamente, siembra la corrupción entre la gente, realiza actos indignos de la religión o se sirve, incluso, de la oración como una trampa para recoger las alabanzas de la gente y la utiliza como una tapadera de sus actos reprensibles y contradictorios con las prescripciones y prohibiciones que le dicta la oración, cuando vemos una persona semejante, sepamos que su oración será denegada e inválida. Será enrrollada como un trapo viejo y se le arrojará a su cara, quiera él o no.

En el augusto Hadiz se dice:

«*Aquel a quien su oración no le preserva de lo abominable e ilícito, no hace sino alejarse más y más de Dios*». (Transmitido por Attabarany).

Aún más, la legislación islámica, arroja a la cara del practicante su oración si no la observa con asiduidad y a sus horas, si no hace convenientemente sus abluciones, no cumple con el tiempo necesario en su sumisión ante Dios, de pie inclinado (ruku') y prosternado (suyud), pues su negligencia indica indiferencia; y si no le da importancia a este gran pilar, ¿a qué le dará importancia?

Viene en el augusto Hadiz narrado por Anas Ibn Malik, que Dios esté complacido con él, que el Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Aquel que ha hecho la oración en su tiempo, ha hecho para ella sus abluciones correctas y ha dedicado todo el tiempo requerido en su posición de pie, en su inclinación y prosternación, ésta saldrá blanca y radiante de luz. Dice: "Dios te ha salvaguardado como tú me has salvaguardado" aquel que la ha realizado fuera de tiempo, no ha hecho correctamente sus ablûciones y no ha perfeccionado y concluido su recogimiento ni su inclinación y prosternación, su oración saldrá negra y sombría. Dice: "Dios te ha descuidado como tú me has descuidado". Una vez llegada donde quería, se la enrrolla como un trapo viejo y se le arroja a su cara*».
(Transmitido por Attabarany)

Escuchad lo que dice El Altísimo y Grandiosísimo en el Hadiz sagrado que nos muestra de quien está admitida la oración, a fin de que eso sirva de lección para aquellos que se han desviado del camino, han hecho de la religión un medio para llegar a sus metas personales y han rezado por intenciones que guardan en su interior. ¡Qué Dios les combata por esta gran desviación! ¡Qué vean, pues, la promesa de Dios para aquellos a quienes la ha sido admitida su oración!

Dios Todopoderoso y Majestuoso ha dicho:

«*No acepto la oración maś que de aquél que ha mostrado modestia ante mi grandeza, que no ha abusado jamás de su fuerza con mis criaturas, que ninguna noche se durmió obstinándose en desobedecerme, que ha llenado el día evo-*

cándome, que se ha mostrado misericordioso con el indigente, el vagabundo y la viuda, y se compadeció de aquel a quien aconteció una desgracia. Para éste su luz será como la luz del sol. Yo le protejo con mi poder y encargo a mis ángeles salvaguardarle. Dispongo para él luz en las tinieblas y longanimidad en la cólera y la violencia. Su imagen entre mis criaturas es como la de Al-Firdaus en el Paraíso».

Se deduce a través de estos augustos Hadices el juicio de aquellos que mezclaron un acto virtuoso con otro inicuo.

¿Acaso puede alguien tomar a estas gentes como argumento para impugnar la religión, injusta e inicuamente?

UN ARGUMNENTO FRAGIL

Ciertas gentes, cuando las invitas a la oración, te responden que la religión no consiste en la oración, que muchos de los orantes rezan mièntras sus corazones están negros y que todo cuanto hacen aparte de la oración es reprensible, mientras que en ellos, sus corazones son puros (sic) y aman la religión más que los mismos orantes... Tal es su frágil argumentación.

Es como si los actos de estos y sus oraciones, arrojadas a sus caras, fueran un argumento contra la religión y la misma oración, y como si la religión nos hubiera llegado para ser enterrada en los corazones únicamente sin tener una manifestación exterior que refleje -al menos- la fe de los corazones y la vivacidad de esta religión.

¡Oh humanos! ¡Temed a Dios! ¡Buscad los medios de aproximaros a El y apresuraros a hacer buenas obras, mientras vuestro tiempo os pertenezca! ¡Vincularos con vuestro Señor incrementando la oración, la caridad y la bondad!

Sabed que el Islam no consiste en la oración y en la pureza del corazón únicamente, sino que es a la vez oración, pureza de corazón, amor, fidelidad, rectitud, bondad, hospitalidad, peregrinaje, profesión de fe, pagar el Zakat, adoración, lucha por la causa de Dios, lealtad hacia El.

Palabra de Dios:

«*Suplicad, pues, a Dios con sincera devoción*».

Y es además, guía y adoración, Corán y espada, fe, ciencia y acción, longanimidad y dignidad, paraíso e infierno, obediencia y respeto, oración en común y disciplina. El Islam es un todo solidario e indivisible que no permite al hombre creer en una parte del Corán y negar otra, sino creer en él en su totalidad y debiendo actuar para concretar esta fe, reflejándola en los actos.

¡Oh musulmanes, temed a Dios! y volved arrepentidos a EL antes de vuestra muerte, pues aquel que vuelve arrepentido a Dios, Dios acepta su arrepentimiento, le concede indulgencia y le colma de sus gracias.

¡Qué grande es la misericordia de Dios con aquel que se dirige a El para pedírsela! Reconoced a Dios en la dicha y el os reconocerá en la aflicción. Retornad a vuestra religión y prosperaréis y venceréis. Leed el Libro de vuestro Señor y será para vosotros provisión, luz y claridad. Seguid la luz que os trajo Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él; procuraros con lo que Dios os ha agraciado la morada en el otro mundo, sin olvidar lo que os corresponde en éste que es perecedero, y sólo juego y diversión.

Haced el bien como Dios lo ha hecho con vosotros y no sembréis la corrupción en la tierra. Observad la oración, pagad el Zakat y prosternaos con los orantes. Combatid como se debe por la causa de Dios, porque un combate aún mayor os espera, que si no lo afrontáis obedeciendo los preceptos, con perseverancia y preparación, nuestro esfuerzo será una fuente de desdichas contra nosotros mismos y, Dios no lo quiera, retornaremos perdedores. ¡Temed, pues, a Dios!

«Emulaos en obtener la indulgencia de vuestro Señor y un paraíso cuya amplitud es igual a la de los cielos y la tierra, que está reservado para los timoratos, que hacen caridad, tanto en la prosperidad como en la adversidad, que reprimen su cólera, que perdonan al prójimo; porque Dios aprecia a los bienhechores». (S. 3, a. 133 y 134)

Qué Dios nos guie a todos al más recto de los caminos y nos ayude a tener perseverancia en los actos de obediencia; qué nos consuele por la oración, nos de una victoria honorable, devuelva a la religión su consideración y al Islam su gloria.

Qué surja para esta religión quien la haga victoriosa. Dios, altísimo sea, es el mejor protector y el mejor sostén.

Alabado sea Dios, soberano del universo.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA SALAT (ORACION)

La etiología de la palabra "salat" (oración) en el lenguaje es imploración. Por consiguiente, se ha denominado por uno de sus componentes, porque este comporta la imploración. Se ha dicho también que en su etiología lingüística significa glorificación y por eso a las adoraciones específicas se las denomina "salat" por lo que conllevan de glorificación a Dios, exaltado y bendito sea.

Cuando el Islam prescribió la oración y fue dilucidada por el Mensajero de la misericordia, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, en lo cual fue seguido por sus compañeros, y después por los que le sucedieron y por todos los doctores de la religión, esta palabra devino al término convenido para designarla.

Es la adoración a Dios y su glorificación, basada en la palabra y en los actos específicos. Se inicia con la loanza: "Dios es el más grande" (Allahu akbar) y se termina con la salutación" Qué la paz y la misericordia de Dios sea con

vosotros" (Assalamu aleikum ua ra'hmat ullah). Se hace siguiendo un sistema ordenado y codificado, aportado por la religión islámica, por cuya luz y guía caminan todos los musulmanes.

No obstante aún conserva su significado literal, que es imploración y glorificación.

Su significado, cuando pronunciamos la profesión de fe (Tachahud) al decir entre otras cosas: "Las oraciones son para Dios", es que únicamente Dios es digno de las invocaciones con las que se le quiere glorificar, y que éstas no convienen a nadie más que a El. Cuando decimos al rezar por el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él: "¡Oh Dios mío, bendice a Muhammad!" su significado es, glorifícale en este mundo ensalzando su memoria, haciendo victorioso su mensaje y salvaguardando su legislación (Chari'a), y en el otro permítele interceder en favor de su nación y multiplícale su remuneración y recompensa.

Se ha dicho que ésto quiere decir que cuando Dios, glorificado y altísimo sea, nos mandó orar por su elegido y su Profeta, y al no haber podido alcanzar el grado que se impone para ésto lo hemos delegado en Dios, diciendo: ¡Dios nuestro! Bendice Tú a Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, porque Tú sabes mejor que nadie lo que le conviene, la paz y la bendición de Dios sean con él. La oración de Dios sobre su Profeta es Su misericordia, la de los ángeles una demanda de absolución y cuando proviene de nosotros es imploración y glorificación. Dios, altísimo sea dijo:

> «*Por cierto que, Dios y sus ángeles rezan por el Profeta. ¡Oh creyentes! Rogad a Dios por él y saludadle reverentemente*». (S. 4, a. 103).

¿Sobre quién recae la obligación de rezar?

– La oración es un precepto individual que incumbe a todo musulmán púber, sensato, hombre o mujer, a los que han llegado el mensaje de Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, capaz de hacerla y limpio de toda suciedad material o moral.

Al niño se le manda observarla a la edad de siete años para que crezca en su amor y se habitúe a realizarla. A los diez años y si a pesar de que se lo ordene su padre, tutor o educador, rehusa hacerla, se le pega. Varias aleyas en el Corán conciernen a la oración:

«*La oración es para los creyentes una obligación a unas horas determinadas*». (S. 4, a. 103)

«*Ordena a tu familia hacer la oración y obsérvala también tú con perseverancia.*
No te exigiremos que les mantengas; porque nosotros te agraciamos. La bienaventuranza está reservada para los timoratos». (S. 20, a. 132)

«*Observad la oración, pagad el zakat y prosternaos con los orantes*». (S. 2, a. 43)

Muchos Hadices vinieron para destacar su importancia y obligatoriedad e indicar sus características, así como el castigo para quienes no la observan... Esto lo hemos citado en el primer capítulo de este libro. Quien quiera incrementar su conocimiento no tiene más que consultar los libros del Hadiz y allí hallará ampliamente con que contentarse.

¿QUE SE DEBE HACER ANTES DE COMENZAR LA ORACION?

La oración requiere unas condiciones sin las cuales no se puede realizar. Pero, una vez que se han cumplido todas, entonces se tiene el derecho de ponerse de pie delante de su Señor para cumplirla.

Estas condiciones son:

1.– La pureza. Comprende la del cuerpo, los vestidos y el lugar en el que se realiza la oración.

2.– Cubrir las vergüenzas. A decir verdad, las vergüenzas son las partes pudendas únicamente, que se han definido como sigue: para el hombre: por debajo del ombligo hasta las rodillas, en sus partes anterior y posterior. Esto es lo más preferible y lo más prudente.

Para la mujer: Todo el cuerpo excepto la cara y las manos.

3.– Realizarla en el tiempo determinado para la oración,

porque no está permitido realizarla antes del tiempo fijado por la jurisdicción islámica. Indicaremos, si Dios quiere, los tiempos respectivos de cada oración, tal como la ha determinado la chari'a.

4.– Ponerse cara al Caaba, es decir, orientarse hacia la sagrada casa de Dios que está en la honorable Meca.

LA PUREZA RITUAL

El Islam es la religión innata y de la vida civilizada. Apareció en la península arábiga, árida y de escasa vegetación a causa de la escasez de agua y, a pesar de eso, aportó los modos de la civilización verdadera y llamó a la limpieza integral e instó a las gentes a aferrarse a las nobles costumbres. Dispuso como base de la adoración:

Primero: la limpieza del corazón de las suciedades de la duda, idolatría, sospecha, injusticia, hipocresía, apariencia, odio, rencor y envidia. Hizo sentir al musulmán que Dios, glorificado y exaltado sea, le ve y que nada hay oculto para El. Dios, glorificado sea, ha dicho:

> «*Dios conoce las miradas furtivas y cuanto ocultan los corazones*». (S. 40, a. 19)

Segundo: la limpieza corporal y su purificación de cualquier suciedad, mugre o inmundicia y de la impureza ritual.

Dios altísimo sea, ha dicho:
«Dios estima a los arrepentidos y a los mundificados». (S.2, a 222).

El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«La pureza es la mitad de la fe».

Y dijo también:

«La llave de la oración es la pureza; se inicia al decir "Allahu akbar" (Dios es el más grande) y concluye con las salutaciones».

El proverbio tradicional dice:

"La limpieza es parte de la fe".

La pureza es la primera condición para comenzar la oración y comporta como se ha dicho:

Primero: La pureza del corazón y del cuerpo.

Segundo: La pureza de los vestidos.

Tercero: La pureza del lugar en el que se realiza la oración.

La purificación del cuerpo se hace con agua. El agua considerada válida para la purificación es el agua natural proviniente de la lluvia, ríos, mares, manantiales y pozos. Su sabor, color y olor no deben presentar modificación alguna. Si alguna de estas tres características se ha modificado, el agua se convierte en impura, según el juicio de la luminosa chari'a y es, entonces, impropia para beberla, para la utilización común y para lavarse, porque repugna a la naturaleza del hombre y provoca su repulsión.

La manera en la que la legislación islámica juzga estas aguas está apoyada por las ciencias médicas modernas y por el sentido común.

PUREZA DEL CUERPO DE CUALQUIER SUCIEDAD MORAL

El cuerpo debe estar puro de cualquier tipo de suciedad moral. Estas están incluídas en dos grupos:

1.– *La impureza "menor".*

Es la que requiere de las abluciones menores o en caso de no haber agua, las abluciones secas (tayammum). Estas impurezas son las causadas por las excreciones, la orina y las ventosidades.

2.– *La impureza "mayor".*

Es la que necesita de las abluciones mayores. Resulta de cualquier eyaculación, ya sea provocada o involuntaria, o del simple contacto de los órganos genitales del hombre y la mujer.

Palabra de Dios:

«*Cuando estéis polutos, mundificáos*». (S. 5, a. 6).

Igualmente, las menstruaciones y el parto requieren de las abluciones mayores.

¿COMO SE HACEN LAS ABLUCIONES?

Dios, altísimo sea, dijo:

«¡Oh creyentes! Cuando os dispongáis para observar la oración lavaos la cara, los brazos hasta el codo, pasad las manos sobre la cabeza y lavaos los pies hasta los tobillos». (S. 5, a. 6).

Esta sagrada aleya ha hecho de las abluciones un precepto obligatorio sin el cual no se considera válida la oración, la cual no se puede realizar más que después de haber hecho aquellas. Sin las abluciones la oración es nula, e incluso se considera un pecado para quien la realiza.

El Apóstol supremo, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, explicó claramente la manera práctica de hacer las abluciones, y es como sigue:

Prepara primero agua nítida. Piensa, entonces, en tu interior que tienes la intención de hacer las abluciones con el propósito de cumplir el precepto de la oración. No se exige de ti que digas tu intención en voz alta o que seas ceremonioso. Es suficiente con que seas consciente de tu firme intención de hacer las abluciones prescritas. Después dices:

"Bismillah irrahman irrahim" (En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso).

Te lavas las manos hasta la muñeca tres veces seguidas sin olvidar los espacios interdigitales y frotando convenientemente.

Después coges agua con la concavidad de tus manos y te enjuagas la boca tres veces. Procura cepillar tus dientes con un "bastón de Arec" o con un cepillo de dientes, para limpiarlos en el curso del enjuague.

Cepillado de los dientes

esta es una "sunnah", es decir una buena acción recomendada por el Profeta sin que sea obligatoria. Si no tienes

cepillo de dientes ni "bastón de Arec", frota tus dientes con los dedos índice y pulgar.

Muchos Hadices insisten sobre esta práctica, una de las más sanas.

«Si no temiera pedir demasiado a mi nación les ordenaría el empleo del bastón de Arec antes de cada oración».

Después aspiras el agua con la nariz y la expulsas tres veces seguidas. Te lavas la nariz de los restos que contenga y luego lavas la cara tres veces, asegurándote de que el agua llegue hasta el menor pliegue de la piel, los párpados y toda la superficie de la cara.

Lavas, entonces, los brazos hasta el codo, tres veces, comenzando por el brazo derecho. Luego coges agua en la concavidad de tus manos y la arrojas sacudiendo las manos para pasarlas entonces por tu cabeza, de delante hacia atrás y de atrás hacia delante. También está permitido pasar una sola mano por una sola parte de la cabeza.

Luego pasas las manos mojadas por las orejas exterior e interiormente, pero sin haberlas mojado de nuevo (Con el mismo agua que aún queda en tus manos después de haberlas pasado por la cabeza).

después lavas tus pies hasta los tobillos, tres veces, comenzando por el pie derecho, sin olvidar los espacios interdigitales y frotando convenientemente.

En cuanto al cuello, no hay nada confirmado del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Una vez concluidas tus abluciones, dices:

"Ach hadu an la ilaha illallah ua ach hadu anna Muhammadan rasulullah" (Atestiguo que no hay más dios que Dios y que Muhammad es el siervo de Dios y su Apóstol).

Después dices:

"¡Dios mio! Haz que sea de los que no cesan de volver a Ti arrepentidos y de los que no cesan de purificarse".

NOTA: Se debe seguir exactamente el orden arriba indicado para las diferentes partes del cuerpo.

Tales son las abluciones que te permiten tenerte de pie delante de tu Señor. Ellas son válidas para dos oraciones o más en tanto nada haya venido a anularlas.

PASAR LAS MANOS SOBRE EL CALZADO

Entre lo que hacía el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y por tanto es una tradición, está el pasar las manos mojadas por el calzado, con la excepción de las suelas. El le admitía en lugar del lavado de los pies para las abluciones, durante un día y una noche para el residente y tres días con sus noches para el viajero. Sin embargo, se deben lavar los pies antes de ponerse los zapatos.

Está igualmente permitido pasar las manos sobre los calcetines de lana y otros.

Todo ésto, es para facilitar las obligaciones de la comunidad islámica y evitarle cualquier esfuerzo penoso.

¿QUE ANULA LAS ABLUCIONES?

Varios hechos trucan y anulan las abluciones, siendo cada uno de ellos suficiente para hacerlo. Entonces se debe, obligatoriamente, repetirlas. Estos hechos son:

1.– La salida de excrementos, orina, ventosidades o alguna incontinencia transitoria. En cuanto a quienes por una enfermedad padecen de una incontinencia crónica, ésto no anula sus abluciones incluso aunque aparezca alguna humedad durante la oración, pero deben hacer las abluciones antes de cada oración.

2.– Dormirse completamente, salvo si quien se ha dormido guarda aún su posición sentada, tal como quien está esperando para rezar en la mezquita y se queda adormecido. Esto no anula las abluciones.

3.– El desmayo y la pérdida de la consciencia por cualquier razón, tales como la locura, la embriaguez o los estupefacientes.

4.– El contacto voluntario con una mujer pretendiendo el goce.

5.– Tocar los órganos genitales propios o ajenos, expresa y directamente, sin interposición de ropa.

6.– El vómito total.

NOTA DE INTERES

Si estás seguro de estar mundificado y luego supones la presencia de algo de lo que rompe la ablución, sin estar seguro, no se anula tus abluciones porque "la duda no anula la certeza".

LAS ABLUCIONES MAYORES

Consisten en hacer fluir agua pura por todo el cuerpo, incluidos los cabellos.

Esta es la mejor manera de limpiar todo el cuerpo, purificarlo de todas las suciedades y revivificarlo con este baño saludable y agradable.

¿Cuándo son necesarias las abluciones mayores?

Las abluciones mayores son necesarias en los casos siguientes:

1.– La salida de esperma brotando acompañado de una sensación de gozo, incluso detrás de un simple pensamiento.

2.– Cuando hay contacto entre los órganos genitales de un hombre y una mujer, aunque no haya eyaculación.

3.– La eyaculación durante el sueño, tanto para el hombre como para la mujer, necesita de las abluciones mayores si al despertarse encuentran restos de semen en su ropa o en su

cama. Pero si el sueño no ha sido acompañado de eyaculación habiendo dejado rastros visibles, no se necesitan hacer las abluciones mayores. Un Hadiz dice en efecto:

«*El agua es necesaria para el agua*».

Por el contrario, si al levantarse se encuentran restos sin haber visto nada en el sueño, esto sí necesita las abluciones.

4.– La mujer al final de su menstruación.

5.– La mujer que ha dado a luz debe hacerlas cuarenta días después de su parto. Pero, si se interrumpe completamente la sangre del parto antes de los cuarenta días hace las abluciones mayores y se purifica, no exigiéndosele completar la cuarentena.

6.– Cuando alguien entra en el Islam se le ordena hacer las abluciones mayores, después de que haya declarado su entrada en el Islam.

¿Cómo se hacen las abluciones mayores?

Una vez que has preparado el agua, entras a la sala de baño con la intención expresa de desembarazarte de la impureza mayor. Es una sunnah (cosa recomendada por el Profeta, sin ser una obligación) que te laves las manos tres veces. Después lavas las partes pudendas y comienza entonces las abluciones mayores.

Haces primeramente las abluciones menores, dejando el lavado de los pies para el final de las mayores. Viertes agua sobre la cabeza, tres veces el contenido de dos manos, haciendo pasar los dedos a través de las raíces de los cabellos.

Después haces fluir agua sobre todo el cuerpo frotando, salvo las dos salidas naturales (órganos genitales y ano).

Las abluciones mayores se hacen también sumergiéndose en un río, mar o no importa que agua pura, después de haber formulado la intención y hecho las abluciones menores con enjuague de la boca y lavado de la nariz por inspiración y expulsión.

De igual manera se hace en la ducha.

Cuando hayas hecho correr el agua sobre todo tu cuerpo, lava tus pies dando gracias a Dios y alabándole por esta gran sensación de bienestar, diciendo; "Dios, haz que yo sea de los que no cesan de volver a ti arrepentidos y de los que no cesan de purificarse".

– اللهم اجعلنا من التوابين واجعلنا من المتطهرين

DOS NOTAS:

1.– Aquel que hace las abluciones mayores debe cubrirse las partes pudendas, salvo que esté absolutamente solo o totalmente sumergido en agua, al punto que sus partes pudendas resulten invisibles. En este caso puede desnudarse completamente.

2.– No está permitido a quien hace las abluciones mayores y menores derrochar agua, incluso si está a la orilla de un río. Esto está prohibido por la legislación islámica a fin de que la gente no se habitúe al despilfarro, pues quien lo hace es obedeciendo al diablo y desobedeciendo al Graciabilísimo, ya que Dios ordena el ahorro en todo.

ABLUCIONES CON TIERRA POR FALTA DE AGUA (TAYAMMUM)

Entre lo que caracteriza a la tolerancia del Islam está el hecho de que Dios no impone a nadie más de lo que puede hacer. Vista por otra parte la importancia del pilar de la oración en el Islam, la religión no deja ningun pretexto para quien quiera descuidarse de ella o demorarla.

La purificación es una condición esencial, como acabamos de ver, y el agua es el verdadero medio de purificarse. Si no hay agua, ya seas residente o estés de viaje, o aun habiéndola, estás enfermo o su uso te perjudica (siempre que este perjuicio sea real y grande), si temes morir o sufrir mucho lavándote, por un frío excesivo, en todos estos casos Dios ha reemplazado para ti las abluciones por el "tayammum", en el que empleas en lugar de agua una piedra o tierra limpia y pura. Esto es una facilidad que se te concede, una preocupación por ti y el signo de la importancia que se da a este pilar de tu justa religión, a saber la oración.

Lee estas aleyas con mucha atención y perspicacia:

«¡Oh creyentes! Cuando os dispongáis a observar la oración, lavaos la cara y las manos hasta los codos; pasad las manos mojadas sobre la cabeza y lavaos los pies hasta los tobillos. Y cuando estéis polutos mundificaos; pero, si estáis enfermos o de viaje, o si venís del lugar excusado, o habéis folgado con vuestras mujeres y no encontráis agua, recurrid a una tierra limpia y frotaos con ella vuestras caras y manos. Dios no desea imponeros carga alguna; pero, sí quiere purificaros y agraciaros para que se lo agradezcáis». (S. 5, a. 6).

La palabra "tayammum", en árabe, quiere decir encaminarse hacia una dirección y proponerse. La tierra es el polvo del suelo y todo lo que la recubre naturalmente (sal, arena, minerales...). Así pues, el tayammum es una purificación por medio de la tierra y ésta es para el musulmán el medio de purificarse en caso de no haber agua. No es el objetivo del tayammum el cubrir el rostro y las manos de polvo, y así si queda un poco de tierra en tus manos sóplalo y luego haz el tayammum. Su objetivo en realidad (Dios lo sabe mejor que nadie) es hacer algo que compense a las abluciones mayores y menores, a fin de que nadie pueda abstenerse de hacer la oración a sus horas ni se habitúe a descuidarla o hacerla con indolencia. Dios quiere mostrarnos con eso la gran importancia de esta obligación, porque incluso cuando no hay agua o se está enfermo debe hacerse y hacerse bien.

Si algún hipócrita pretende que el empleo de la tierra es repugnante y contrario a las reglas de la higiene, que poner polvo sobre el rostro encontrándose los ojos en él es algo que la razón no admite, dile, ¡oh musulmán!, a este individuo, que el Islam ha puesto como primera condición que la tierra sea pura, limpia e inalterada. Siendo así, no puede causar ningún mal, incluso si entra un poco en los ojos, aunque en el tayammum no entra nada. Los vientos introducen diariamente en nuestros ojos toda clase de sueciedades que ellos levantan y transportan. El tayammum ha sido legislado para los casos de gran necesidad. Las almas creyentes lo aceptan con completa

tranquilidad de espíritu y lo consideran como una generosa concesión de Dios a esta nación a la que ha facilitado sus obligaciones religiosas. Dios la ha honrado con esta tolerancia y de ella ha hecho su característica propia.

Palabra de Dios:

«*Dios no quiere imponeros carga alguna; pero, sí quiere purificaros y agraciaros para que se lo agradezcáis*». (S. 5, a. 6).

¿COMO SE HACE EL TAYAMMUM?

Cuando la falta de agua te impone el tayammum, procura buscar buena tierra (arena y sal).

Ten presente la intención en tu corazón y di:

"Bissmillah irrahman irrahim" (en el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso).

Pon tus manos abiertas, con los dedos bien extendidos sobre la tierra. Golpea con ellas la tierra, luego levántalas y sopla los restos de polvo. Seguidamente pasa las dos manos por el rostro y sobre el dorso de cada una de ellas hasta la muñeca.

Gracias a esta simple operación, puedes realizar tu oración, siendo como si hubieras hecho las verdaderas abluciones.

Si al levantarte por la mañana estás poluto y no encuentras agua, haz el tayammum como indicamos anteriormente y esto

te bastará, pues se considera como si hubieras hecho las abluciones mayores y menores. Unicamente ten presente en tu corazón la intención de purificarte y pronuncia el nombre de Dios al emprender el tayammum. Las reglas del tayammum son las mismas que las de las abluciones, pero, por supuesto, el tayammum es nulo después de encontrar agua.

Con el mismo tayammum puedes hacer el número de oraciones obligatorias o voluntarias que quieras, mientras no ocurra algo que lo anule o encuentres agua.

El tayammum puede hacerse golpeando la tierra una vez para la cara y otra para las manos, como han dicho ciertos imanes, Dios esté complacido con ellos.

¿COMO LIMPIAR LAS SUCIEDADES?

Entre lo que el orante ha tenido que purificar antes de comenzar la oración están sus vestidos, el lugar de la oración y su cuerpo.

Si alguna impureza se adhiere a cualquiera de estas tres cosas, debe hacérsela desaparecer con agua, purificarla y no dejar ningún vestigio de ella.

Las impurezas que se deben hacer desaparecer son: la orina, los excrementos, el semen aún húmedo (si está seco se debe frotar), la saliva del perro y el cerdo, la sangre y el pus.

La mujer debe limpiar los vestigios de sus reglas periódicas cuando éstas hayan terminado y luego hacer las abluciones mayores. Igual ocurre para con el parto. La mujer está exenta de la oración mientras dure su menstruación, y no debe recuperar, pasada ésta, las oraciones que no haya realizado. Sin embargo, en cuanto al ayuno, deberá recuperar los días que no lo haya hecho a consecuencia de su menstruación. Igual ocurre para con el parto.

Está prohibido al hombre mantener relaciones con su mujer durante sus reglas o sus períodos postparto, porque eso ocasiona un perjuicio para ambos. Las más modernas normas y teorías sobre la salud confirman lo que ya había dicho el Islam.

Dios, altísimo sea, ha dicho:

«Te consultarán acerca de la menstruación; diles: "Es inmunda". Absteneos, pues de las mujeres durante el menstruo y no os acerquéis a ellas hasta que se mundifiquen; cuando se hayan mundificado, aproximaos entonces a ellas, como Dios os lo ha dispuesto; porque Dios estima a los arrepentidos y a los mundificados». (S. 2, a 222).

LAS RESPECTIVAS HORAS DE LAS ORACIONES

Al musulmán no le está permitido hacer la oración obligatoria más que cuando comienza su tiempo legal, fijado por la muy luminosa Chari'a (Jurisdicción Islámica).

Dios, altísimo sea, ha dicho:

«La oración es una obligación para los creyentes a unas horas prescritas».

Esto quiere decir que es un deber absoluto tan indiscutible como el Libro mismo. «*A unas horas prescritas*», es decir que está repartida en tiempos determinados. Así pues, hacerla en el plazo determinado es una de las condiciones básicas de la oración.

He aquí las horas respectivas de las diferentes oraciones:

1.– *El horario de la oración del Sobh (del alba)*

Comienza con la aparición de la aurora verdadera, es

decir esa luz que surge de las tinieblas de la noche por el levante, y termina con la salida del sol, es decir cuando el disco solar comienza a aparecer por encima del horizonte. Quien haya llegado a tiempo para poder hacer una unidad de oración (rak'aa) antes de haber salido el sol, ha realizado la oración del Sobh en su tiempo legal.

Quien esté dormido a la hora de su oración y al despertar se de cuenta de que su tiempo legal ha pasado, tiene que realizarla inmediatamente después de despertarse, sin demorarse, pues éste se considera su tiempo legal, siempre que no se encuentre expresamente dormido para ese tiempo ni se haya dejado llevar, en su cama, por la pereza. Quien hace esto está perdido evidentemente.

2.– *El horario de la oración del Dhohr (mediodía)*

Comienza cuando el sol declina de su cénit (a las doce horas aproximadamente). Esta hora puede adelantarse o atrasarse ligeramente dependiendo de las estaciones. Así es en nuestra tierra. En cuanto a otras tierras islámicas, puede que cambie esta hora y su plazo se extienda hasta que llegue la hora de la oración del Aasr (tarde).

3.– *El horario de la oración del Aasr (tarde)*

Comienza cuando la sombra de cualquier cosa alcanza la misma longitud que ésta, añadiéndole la sombra del zaual. Si pones una regla de pie al sol, cuando veas la longitud de la sombra igual a la de la regla y aún le añadas unos centímetros, que es la sombra del zaual, en ese momento puedes comenzar la oración del Aasr.

No se debe, por ninguna razón, retrasar la oración del Aasr hasta que el sol amarillee en el horizonte. Quien deja pasar voluntariamente su plazo reduce todas sus obras a cero como lo asegura el Hadiz:

La oración del Aasr es la de la tarde de la que habla el Corán:

«Observar las oraciones y especialmente las de la tarde, y consagraos fervorosamente a Dios». (S. 2, a. 238).

4.– *El horario de la oración del Maghreb (puesta del sol)*

Comienza con la desaparición total del disco solar detrás de la línea del horizonte y acaba con esa luz roja que invade el occidente cuando el disco solar ha desaparecido completamente detrás del horizonte.

Su plazo es, pues, el más corto de todos, siendo por esto por lo que se debe realizar lo más pronto posible.

5.– *El horario de la oración del Iicha (noche)*

Comienza cuando se extingue la última luz roja y se extiende hasta la primera aurora.

Quien ha alcanzado a hacer una unidad de oración antes de la primera aurora ha hecho la oración del Iicha en su tiempo.

Al Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, no le gustaba acostarse sin haberlas hecho ni hablar después de realizarla. Sin embargo, permitió hablar después de ella, si se trataba de discutir sobre la ciencia o por atención a un huésped. Es aconsejable retrasarla hasta el último tercio de la noche, salvo si se teme que pase su plazo o faltar a la oración colectiva. En ese caso se hace en el momento presente.

Así ha fijado el Islam el horario de las cinco oraciones, con límites y criterios que no es posible cambiar o desplazar según las diferentes estaciones. Puedes regular tu reloj con la llamada del almuédano tanto en verano como en invierno.

NOTA UTIL

Cuando se anuncia la oración de la noche y en ese mismo momento te dispones a cenar, comienza por cenar para no pensar en ello durante la oración. Así, harás luego la oración con el sosiego y la concentración de la mente requeridos. No reces cuando estés controlando la orina y los excrementos, porque no esta permitido por el Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

LA LLAMADA DEL CIELO (AL-ADAN)

Al-Adan es el anuncio de la hora para el comienzo de la oración. Se hace en unos términos particulares y consiste en invitar a la comunidad de los musulmanes a tomar parte en la oración, que será para ellos una causa de prosperidad en esta vida y en la otra.

Al-Adan es un culto que precede a la oración. Es uno de los mayores ritos del Islam y uno de sus signos más evidentes.

Fue ordenado en el primer año de la Hégira; después, el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, la respetó día y noche, tanto en su vida sedentaria como en el viaje. Nadie ha oído decir jamás que no cumpliera una sola vez esta llamada o que haya permitido abstenerse de ella hasta su muerte, la paz y las bendiciones de Dios sean con él; después sus dignos compañeros han continuado respetándola por haberse convertido en un deber o semejante a un deber, al haberlo ordenado el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, en muchos Hadices.

¿Cómo se practica AL-Adan?

La llamada oración (Al-Adan), según Hadices autentificados, se hace como sigue.

أَللّهُ أَكْبَرْ ، أَللّهُ أَكْبَرْ ، أَللّهُ أَكْبَرْ ، أَللّهُ أَكْبَرْ

أَشْهَدُ أَنْ لا إِلَهَ إِلا الله

أَشْهَدُ أَنْ لا إِلَهَ إِلا الله

أَشْهَدُ أَنْ مُحَمَّدًا رَسُول الله .

أَشْهَدُ أَنْ مُحَمَّدًا رَسُول الله .

حي على الصلاة ، حي على الصلاة .

حي على الْفلاح ، حي على الْفلاح .

الله أكبر ، الله أكبر .

لا إله إلا الله .

1.– *Allahu akbar (Dios es el más grande), cuatro veces.*

2.– *Ach hadu anla ilaha illallah (Atestiguo que no hay más dios que Dios), dos veces.*

3.– *Ach hadu anna Muhammadan resulullah (Atestiguo que Muhammad es el siervo de Dios y su Apóstol), dos veces.*

4.– *Hayia alassalat (Venid deprisa a la oración), dos veces.*

5.– *Hayia alalfalah (Venid deprisa a la prosperidad), dos veces.*

6.– *Allahu Akbar, dos veces.*

7.– *La ilaha illallah (No hay más dios que Dios), una vez.*

Unicamente en la oración del alba el almuédano dice después de la fórmula quinta y antes de la sexta.

الصلاةُ خَيْـــرٌ مِنَ النَّوْم ، الصلاةُ خَيرٌ مِنَ النَّوْم » .

Assalatu jairun minannaum (La oración es mejor que el sueño), dos veces.

Después continúa su llamada con las fórmulas sexta y séptima.

Cuando oigas esta llamada del cielo resonando en el espacio siente en tu corazón la grandeza de esta llamada y la grandeza del Todopoderoso y Majestuoso, de quien se proclama su nombre.

Piensa en el bien y en la prosperidad a los que esta llamada te invita y sabe que cualquier grande al lado de Dios es menospreciable. Si te imaginas lo más grande de este universo, sabe que Dios es infinitamente más grande aún.

Cuando oigas al almuédano, escúchale atentamente y repite lo que él diga desde el fondo de tu corazón y de todo tu ser, salvo cuando diga las fórmulas cuarta y quinta, que tú debes decir.

لا حـول ولا قـــوة إلا بالله .

La haula uala quuata illa billah (No es el poder y la fuerza más que por Dios), dos veces.

Escucha este Hadiz del gran Apóstol Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, transmitido por Al-Bujari:

«*Cuando el almuédano dice: -"Allahu akbar" (Dios es el más grande) "Allahu akbar"- y uno de vosotros dice entonces: -"Allahu akbar, Allahu akbar"- después cuando él dice:" -Ach hadu anla ilaha illallah"- y otro repite: -"Ach hadu anla ilaha illallah"- cuando él dice: -"Ach hadu anna Muhammadan raçulullah"- y el otro repite: -"Ach hadu anna Muhammadan raçulullah"- cuando él dice: -"Hayia*

alassalat" -otro dice: -"La haula uala quuata illa billah"- cuando él dice: -"Hayia alalfalah"- y el otro dice: -"La haula uala quuata illa billah"- cuando él dice: -"Allahu akbar, allahu akbar"- y el otro repite: -"Allahu akbar"- después cuando dice: -"La ilaha illallah"- y el otro repite: -"La ilaha illallah"- desde el fondo de su corazón, ese entra al Paraíso».

Cuando hayas terminado de hacer eco al almuédano ruega la bendición de Dios para el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, pide a Dios que le dé el medio que le acerque a El y repite las plegarias transmitidas por el Profeta. Fíjate en la modestia del gran apóstol, al que Dios absolvió de todos sus pecados pasados y futuros, como pide a su nación que ruegue a Dios para que le bendiga, le dé su misericordia y le inspire el medio que le aproxime a El, y ésto después de cada llamada a la oración a fin de orientar a las gentes hacia Dios, y únicamente hacia El, enseñarles que cualquier decisión pertenece a Dios, que hace según le place y elige como quiere, y que las gentes por muy alta que llegue a ser su posición y el poder que obstente, no son más que siervos del Misericordiosísimo y Graciabilísimo, y tienen necesidad de El en todo momento.

Narró Abdullah Ibn Omar que oyó al Apóstol de Dios decir:

«Cuando oigáis al almuédano, decir lo mismo que él, después rogad para mí la bendición de Dios, porque a quien ruega por mí una vez, Dios le bendice diez. Después rogad a Dios que me dé el medio que me aproxime a El, porque hay un grado en el Paraíso que Dios tiene reservado para uno solo de sus siervos y yo espero estar en él. Aquel que ha implorado para mí el medio que me acerque a Dios, ha merecido, por eso, mi intercesión en su favor». (Transmitido por Muslim).

Las invocaciones enseñadas por el Profeta y que se dicen después de cada llamada del almuédano son como sigue:

«اللهم رب هذه الدعوة التامة، والصلاة القائمة
آت محمدا الوسيلة والفضيلة وابعثه مقاما محمودا
الذي وعدته»

وتتبعها بقوله = –

«وارزقنا شفاعته إنك لا تخلف الميعاد»

«Dios mío, Señor de esta llamada perfecta y de esta oración anunciada a su hora, da a Muhammad el medio que le acerque a Tí, así como la distinción en el bien y hazle resucitar en el lugar loable que le has prometido».

Después aún añades:

«Acuérdanos su intercesión; Tú no has faltado jamás a tu promesa».

Segunda llamada a la oración (Iqamah)

Cuando el almuédano ha llamado por primera vez a la oración, es una sunnah que deje transcurrir entre esta llamada y la segunda, el tiempo necesario para prepararse para la oración. El que ha lanzado la primera llamada (al-adan) es quien debe hacer la segunda.

El iqamah comienza cuando se reúnen todas las condiciones necesarias para la realización de la oración. Una vez cumplidas éstas, se está preparado para la oración, y hemos de ponernos de pie orientándonos hacia la alquibla. Luego se hace la segunda llamada y se comienza a rezar.

¿Cómo se hace el aqamah o segunda llamada?

Según la tradición del Profeta hay dos maneras admitidas de hacer la segunda llamada:

1.– Primera manera

الله أكبر، الله أكبر.
أشهد أن لا إله إلا الله .
أشهد أن محمداً رسول الله .
حى على الصلاة .
حى على الفلاح .
قد قامت الصلاة ، قد قامت الصلاة .
الله أكبر، الله أكبر.
لا إله إلا الله .

1.– *Allahu akbar, dos veces.*
2.– *Ach hadu anla ilaha illallah, una vez.*
3.– *Ach hadu anna Muhammadam reçulullah, una vez.*
4.– *Hayia alassalat, una vez.*
4.– *Hayia alalfalah, una vez.*
6.– *Qad quamatissalat (la hora de la oración ha llegado) dos veces.*
7.– *Allahu akbar, dos veces.*
8.– *La ilaha illallah, una vez.*

Segunda manera

1.– *Allahu akbar, cuatro veces.*
2.– Ach hadu anla ilaha illallah, dos veces.

3.– *Ach hadu anna Muhammadam raçulullah, dos veces.*
4.– *Hayia alassalat, dos veces.*
5.– *Hayia alalfalah, dos veces.*
6.– *Qad quamatissalat, dos veces.*
7.– *Allahu akbar, dos veces.*
8.– *La ilaha illallah, una vez.*

NOTAS UTILES

1.– Siguiendo la sunna el almuédano debe recitar lentamente, haciendo una pausa entre las diferentes partes de la primera llamada y recitar la segunda bastante rápido y sin hablar en el curso de la llamada.

2.– Debe hacerlo cara a la alquibla y elevar la voz al máximo, incluso si se encuentra solo en el desierto.

3.– Si se te ha pasado la oración por estar dormido o por habérsete olvidado, no tienes más que lanzar tú solo las dos llamadas antes de hacerla. Si has faltado a varias, lanza las dos llamadas antes de la primera oración y repite únicamente la segunda antes de cada una de las otras.

4.– Las mujeres no están obligadas a hacer ninguna de las dos llamadas, el imán Ahmad dijo que, ellas pueden hacerlo (en asusencia de los hombres). Transmitió Al-Beihaky que Aisha, Dios esté complacido con ella, lanzaba las dos llamadas entre las mujeres, dirigía su oración y se tenía en medio de ellas.

5.– El que oye la segunda llamada debe hacerla eco como a la primera y repetir cuanto dice el almuédano, excepto "Hayia alassalat, Hayia alalfalah" ya que él debe decir "La 'haula uala quata illa billah" y "Qad quamatissalat, qad quamatissalat" donde dirá "Aqamahallahu ua adamaha" (Quiera Dios preservarla y mantenerla eterna).

«أقامها الله وأدامها»

ORIENTACION HACIA LA ALQUIBLA (MECA)

El Islam es la religión de la unicidad divina. El Señor, bendito y exaltado sea, es uno. El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, es uno. El Libro es uno y la dirección de la oración es una.

Los muslmanes desde todos los rincones de la tierra se vuelven con su corazón y sus ojos hacia la santa Caaba, símbolo de su unidad y fuente de la esplendorosa luz islámica.

Así pues, el orante debe volverse hacia la dirección de la oración (alquibla) que está en la muy honorable Caaba, en la muy noble Meca, conforme a lo que ha dicho Dios, altísimo sea:

> «*Orienta tu mirada hacia la santa mezquita. Doquiera os halléis, dirigid vuestros rostros hacia ella*». (S. 2, a. 150).

Quien vea la Caaba que se vuelva hacia ella y quien no pueda verla que se vuelva en su dirección, pues eso es todo lo

que puede hacer y Dios no carga a nadie por encima de sus medios.

Nuestros virtuosos antepasados determinaron para cada nación su alquibla. Construyeron los mihrabs de las mezquitas en su dirección.

Puedes determinar la dirección de la Caaba, mediante la brújula o la estrella polar por la noche. Por ejemplo, si estás en el este de Irak, dejando la estrella a tu espalda, la alquibla estaría en el sur. Si estás en Bagdad o sus alrededores, dejando la estrella a la altura del extremo de tu oreja derecha, la alquibla estará al sur-oeste, al igual que ocurre si estás en Basora, sólo que la desviación hacia el occidente es un poco mayor.

¿Qué debe hacer quien no pueda determinar su alquibla?

El que no pueda determinar su dirección de oración a causa, por ejemplo, de las nubes o la oscuridad, debe pedir a una persona experta que se la indique. Si no encuentra a quien preguntar, no tiene más que hacer un esfuerzo deductivo para encontrarla él mismo y dirigirse para su oración en la dirección indicada por su deducción. Su oración es perfectamente válida y, una vez hecha, aunque descubra que no se había orientado correctamente, no tiene porque volver a repetirla. Si, en el curso de la oración, se apercibe de su error, debe volverse hacia la dirección correcta sin interrumpir su oración.

Si, durante la oración, alguien te ve y te dice que te vuelvas en tal dirección, vuélvete hacia ella sin interrumpir tu oración, que será válida, a pesar de este movimiento, y eso conforme a lo que se ha narrado con certeza de las palabras de Ibn Omar, Dios esté complacido con él, así como con su padre. El dijo en efecto:

– "Mientras las gentes hacían la oración del Sobh en la mezquita de Qoba, alguien vino a decirles: "El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ha recibido esta noche aleyas descendidas del cielo ordenándole volverse (en su oración) hacia la Caaba. Volveos, pues, hacia ella. "Sus rostros

estaban orientados entonces hacia Siria (Jerusalén) y dieron media vuelta hacia la Caaba".

Si llevas mucho tiempo sin conocer la verdadera dirección de la Caaba, esfuérzate antes de cada oración en determinarla y, cada vez que te decidas por una nueva dirección, síguela sin, no obstante, tener que volver a repetir las oraciones precedentes.

¿Cuándo se anula la obligación de orientarse hacia la Caaba?

La orientación hacia la Caaba es un precepto que no se anula más que en uno de los casos siguientes:

1.– El que tiene miedo, el forzado y el enfermo. Ellos pueden rezar en otra dirección, si aún habiéndolo intentado no han podido finalmente orientarse. La religión es, en efecto, tolerante y el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Cuando os ordeno algo, haced lo que podáis*».

Dios, exaltado sea ha dicho también:
«*Si teméis algo, orad, sea de pie o sobre vuestra montura*». (S. 2, a. 239).

Ibn Omar dijo:

"Estéis cara a la Caaba o no".

2.– La oración voluntaria (supererogatoria) para el que está sobre una montura. Puede hacer, en este caso, tanto estas oraciones como las obligatorias sobre su montura, haciendo simplemente el gesto de inclinarse y prosternarse. De igual manera es para quien está en un barco, avión o tren, que comienza su oración dirigiéndose hacia la Caaba, y después la continúa en esta dirección aunque su vehículo haya cambiado de dirección.

Los imanes Ahmad, Attirmidhy y Muslim transmitieron, en efecto, que el Profeta la paz y las bendiciones de Dios sean con él, rezaba sobre su montura regresando de La Meca a Medina cualquiera que fuese la orientación de ésta.

Por otra parte, una aleya fue relevada a este propósito:

«*Doquiere os volváis, allí hallaréis el rostro de Dios*». (S. 2, a. 115).

Se trata, quede bien entendido, de las oraciones voluntarias, excluyéndose las obligatorias.

¿COMO SE HACE LA ORACION?

Acabamos de ver las obligaciones que preceden al comienzo de la oración, que han sido unánimemente transmitidas del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y que han sido heredadas de unos a otros por esta nación.

He aquí, ahora que queremos tratar de la oración en sí misma, lo que debemos hacer y como podemos rezar.

– Una vez que has cumplido con las obligaciones precedentes, tales como la purificación, la cobertura de las partes púdicas y la llegada de la hora de la oración, levántate, ponte cara a la Caaba y dirígete con tu corazón hacia Dios, a quien reservas en exclusividad toda tu intención y todos tus actos. Declara entonces dentro de ti, tu intención de hacer tal o cual oración para Dios, Todopoderoso y Majestuoso.

Esfuérzate para que tu corazón esté enteramente presente y tu alma se llene del temor respetuoso hacia su Señor y Soberano, porque ella se tiene de pie ante El Soberano de la tierra y

los cielos. Imagina la majestad y la grandeza de Dios y, cuanto mayor las imagines, mayor debe ser tu temor a Dios.

Después de esto actúa como sigue:

1.– Comienza la oración con la fórmula de entrada en su sagrado dominio (takbiratul i'hram) -"Allahu akbar"- que pronuncias en voz alta levantando las manos a la altura de las orejas.

2.– Coloca la mano derecha sobre la izquierda y pósala contra el abdomen.

3.– Pronuncia después la oración llamada de (orientación y apertura de la oración). Puedes recitar no importa qué formula de las que decía en este caso el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y con la cual comenzaba la oración después de la fórmula de entrada (takbiratul i'hram) y antes de la lectura del Corán.

He aquí tres ejemplos de lo que hacía el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, para sus plegarias. No tienes más que aprender una para comenzar cualquier oración obligatoria o voluntaria.

1ª fórmula

«سُبحانَكَ اللّهُمَّ ، وَبِحَمْدِكَ ، وَتَبَارَكَ اسْمُكَ ،

وَتَعَالَى جَدُّكَ ، وَلَا إِلَهَ غَيْرُكَ» .

Subhanakal lahumana, ua bihamdik, ua tabaraka smuk, ua ta'ala yadduk, ua la ilaha ghayruk.

"¡Glorificado y alabado seas, Señor Dios! ¡Bendito sea tu nombre, exaltada tu grandeza y majestuosidad. No hay ningún otro dios, más que Tú!".

(Transmitido por Muslim)

2ª fórmula

«اللهمّ باعد بيني وبين خطاياي كما باعدت بين المشرق والمغرب ، اللهمّ نقني من خطاياي كما ينقى الثوب الأبيض من الدنس ، اللهمّ اغسلني من خطاياي بالماء والثلج والبرد » .

"¡Señor Dios! ¡Aleja de mí mis pecados como has alejado el Oriente del Occidente! ¡Señor Dios! ¡Purifícame de mis pecados como se purifica el vestido blanco de sus suciedades! ¡Señor Dios! ¡Lávame de mis pecados con agua, nieve y granizos!"

(Transmitido por Al-Bujari y Muslim)

3ª fórmula

«وجّهت وجهي للذي فطر السموات والأرض حنيفاً مسلماً وما أنا من المشركين ، إنّ صلاتي ونسكي ومحياي ومماتي لله ربّ العالمين لا شريك له ، وبذلك أمرت وأنا من المسلمين».

"*He orientado mi rostro hacia aquel que ha creado los cielos y la tierra, puramente monoteísta y musulmán, no encontrándome entre los idólatras. Mi oración, mis actos de devoción, mi vida y mi muerte son para Dios, Señor y Soberano de los mundos. El no tiene asociado. Es lo que se me ha ordenado y yo formo parte de los musulmanes*".

Hasta aquí es suficiente, pero si alguien quiere decir completo el Hadiz, ya que el Profeta, la paz y las bendiciones de

Dios sean con él, leía esta fórmula en la oración de la noche únicamente, es como sigue:

«اللّهُمَّ أَنْتَ الملك لا إلَهَ إلا أَنْتَ ، أَنْتَ رَبّي وَأَنَا عَبْدُك ، ظَلَمْتُ نَفْسِي، وَٱعْتَرَفْتُ بِذَنْبِي فَاغْفِرْ لِي ذُنُوبِي جَمِيعا ، إِنَّهُ لا يَغْفِرُ الذّنُوبَ إلا أَنْتَ ، وَٱهْدِنِي لاحْسَنِ الاخْلاق ، لا يَهْدِي لاحْسَنِهَا إلا أَنْتَ ، وَٱصرفْ عَنِّي سَيّئَهَا ، لا يَصرف عَنّي سَيّئَهَا إلا أَنْتَ ، لَبَّيْك وَسَعْدَيْك ، وَالخَيْر كُلُّهُ فِي يَدَيْك وَالشَّرّ لَيْس إلَيْك ؛ و أنا بِك وَإلَيْك ، تَبَارَكْتَ وَتَعَالَيْتَ أَسْتَغْفِرُك وَأَتُوبُ إلَيْك» .

¡Señor Dios! Tú eres el Rey. No hay otro dios más que Tú. Tú eres mi Señor y yo tu siervo. Yo me he condenado a mí mismo y he reconocido mi culpa. Absuélveme de todos mis pecados. Ningún otro más que Tu absuelve los pecados. Guíame a la mejor conducta, a la que ningún otro más que Tú puede guiar. Aleja de mí lo que en ella es malo. Ningún otro más que Tú puede alejarlo de mí. Obediencia tras obediencia a Ti. Felicidad tras felicidad por Ti. Todo el bien está entre tus manos y el mal no te pertenece. Yo no existo más que por Ti y a Ti fatalmente me dirijo. ¡Bendito y exaltado seas! Imploro tu absolución y vuelvo a Ti arrepentido.

(transmitido por los imanes Ahmad y Muslim)

4.– Después de haber pronunciado la plegaria de apertura y antes de empezar la lectura del Corán, di:

"*Audu billehi minach chaitanyrrayim -bismillehirrahman irrahim*". *Me refugio bajo la protección de Dios contra el*

demonio maldito-. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso".

Esto se preceptúa únicamente en la primera unidad de oración. En cuanto al resto de las unidades de oración, basta decir: "Bismillehirrahman irrahim".

5.- Recita después el primer Sura del Corán (Al-Fatiha), meditando sobre el sentido de sus palabras y pensando profundamente en ellas.

NOTA

La oración no es válida si no se ha leído al menos este primer Sura en su texto original árabe, tal como está en el Libro de Dios. Ninguna traducción, por más perfecta que fuera, serviría para suplirlo.

He aquí, pues, este Sura esencial con su traducción:

أعوذُ بالله من الشيْطان الرجيم

بسم الله الرحمان الرحيم

(الْحَمْدُ لله رَبِّ الْعَالَمِينَ الرَّحْمَانِ الرَّحِيمِ ،
مَالك يَوْم الدّين ، إيّاك نَعْبُدُ وَإيّاك نَسْتَعِين ،
إهْدنَا الصراَط الْمُسْتَقيمَ ، صراَط الّذين أَنْعمْتَ
عَلَيْهِمْ ، غَيْرَ المَغْضوبِ عَلَيْهِمْ ، ولَا الضالِين).

-"Alhamdu lillehi rabbil aalamin
(Alabado sea Dios, creador del universo)
– Arrahman arrahim
(Clementísimo, Misericordiosísimo)
- Maliki iaumiddin
(soberano en el día del juicio)
Iyaka naabudu ua iyaka nasta'in
(sólo a ti adoramos y de ti imploramos ayuda)

– Ihdinassiratal mustaqim
(Indícanos el sendero recto)
– Siratal ladhina an'aamta aalaihim ghair al maghdubi alaihim ualadh dhalin"
(El sendero de quienes agraciaste, no el de los execrados ni el de los desviados)

La tradición del Profeta quiere que se diga al final de este Sura –"amin"– (amen). Deben decirlo tanto el imán como el que reza detrás de él o quien rece solo. Se dice en voz alta en las oraciones del Sobh, Maghreb e Iicha y en voz baja en las del Dhohr y Aasr.

Hubo un tiempo en que las mezquitas retumbaban con la palabra "amin" surgiendo de las gargantas y los corazones de los piadosos siervos de Dios.

La palabra "Amin" es una voz dirigida a Dios queriendo decir: -"¡Señor Dios! ¡Acepta nuestra oración"!-.

6.– Después de la lectura de Al-Fatiha, es bueno, según la tradición del Profeta, leer alguno de los Suras cortos del final del Corán, (Al'açr, Annaçr, Al'ijlaç, Alfalaq,...). También puedes recitar algunas aleyas (tres o más), de un Sura largo. Esta lectura se recomienda en las dos unidades de oración del Sobh, de la oración del viernes, en las de los dos Aïds así como en las dos primeras unidades de oración del Dhohr, Aasr, Maghrib e Iicha al igual que en las oraciones voluntarias.

7.– Una vez hayas terminado la lectura, vuelves a decir: "Allahu akbar" inclínate (ruku') levantando antes las manos a la altura de las orejas, pues está recomendado.

NOTA

Está recomendado levantar (alzar) las manos en los cuatro casos siguientes:

– Al comenzar la oración y ello, cuando ésta es obligatoria. (En los otros tres casos es solamente facultativo).
– En el momento de inclinarse (ruku').
– En el momento de erguirse.
– Al levantarse para la tercera rak'aa.

Al-Baihaky transmitió estas palabras de Al-Hakim:

Nosotros no conocemos ninguna otra sunnah que aquella transmitida unánimemente por los cuatro primeros califas, después por los diez compañeros a quien el Profeta ha anunciado con antelación su entrada en el Paraíso y en fin por todos los compañeros que le han sucedido, a pesar de su dispersión en los territorios más lejanos.

Debes entonces inclinarte hasta tocar tus rodillas con las manos. La sunnah quiere que la cabeza sea mantenida en la misma línea horizontal que la parte trasera de la espalda. Se debe asímismo apoyar las manos sobre las rodillas. Los codos permanecerán despegados a ambos lados del cuerpo. Los dedos de la mano también deben permanecer despegados. la espalda debe estar perfectamente horizontal.

En esta posición de ruku' dices en voz baja:

(سُبْحَانَكَ رَبِّيَ العَظِيم)

(سَمِعَ اللهُ لِمَنْ حَمِدَهُ)

(رَبَّنَا وَلَكَ الحَمْدُ) .

سمع الله لمن حمده .

سَمِعَ اللهُ لِمَنْ حَمِدَهُ ، رَبَّنَا وَلَكَ الحَمْدُ مِلءِ السَّمَوَاتِ وَالأرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا ، وَمِلءَ مَا شِئْتَ مِنْ شَيْءٍ بَعْدُ .

– *"Sub' hana rabbi al'aadhim" tres veces seguidas. (Glorificado sea mi Señor Majestuoso).*

8.- Cuando te incorporas dices:
"sami aallahu liman "hamidahu-rabbana lakal hamd".
(Dios escuche a quien le ha alabado - ¡Alabado seas Señor!).

Se puede agregar también:

حمدا كثيرا طيّبا مباركا فيه

Hamdan kathiran tayiban mubarakan fih"
(Con una alabanza abundante, buena, bendita)

Y también:

"Mil assamauati ual ardh ua ma bainahuma - ua mil a ma chi'ta min chay'in baad"

(el contenido de los cielos y la tierra de cuanto hay entre ellos, así como el contenido de lo que tú quieras más allá de todo esto)

9.- Una vez erguido después del ruku', prosternate posando las rodillas en el suelo antes que las manos, si es posible. Si no, no hay nada malo en posar las manos en primer lugar y las dos maneras son igualmente válidas. Después apoya la palma de las manos en el suelo y coloca la frente entre las dos manos, cuyos dedos estarán agrupados de una manera natural. Asienta los pies, una vez prosternado, y no los levantes del suelo. Orienta primero la punta de los dedos de tus pies hacia la Caaba manteniendo la planta de los pies asentada en el suelo. No dejes la cara superior de tus pies directamente sobre el suelo durante tu prosternación (suyud) y guarda el mayor recogimiento. Recuerda que así llegarás a estar muy cerca de tu Señor y mientras estés prosternado di:

(سُبْحَانَ رَبِّيَ الأعْلى)

"Sub'hana rabbyal aala" tres veces.
(Glorificado sea mi Señor Altísimo).

No mengues en nada este número de veces, si estás solo, auméntalo incluso, si es posible, hasta llegar a diez.

También es bueno que no te limites a esta fórmula de glorificación a Dios, antes bien, di lo que quieras como invocaciones conforme a lo dicho por el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él,:
«El hombre nunca está tan cerca de su Señor como cuando está prosternado. Así pues, implorad a Dios abundantemente durante vuestra prosternación».

Las invocaciones del suyud

Citamos ahora algunas de las oraciones que pronunciaba el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, durante el suyud:

1 ـ اللّهمّ لك سَجَدْتُ وبك آمنْتُ ولَكَ أسلَمْتُ سَجَدَ وجْهي للّذي خلَقَهُ فصوّرَه ، فأحسن صورَه فشقّ سمعه وبصره فتبارك الله أحسن الخالقينَ .

"¡Señor Dios! Me he prosternado ante Ti. He creído en Ti y me he sometido completamente a tu voluntad. Mi rostro se ha prosternado ante aquel que lo ha creado, después le ha dado su fisonomía y lo ha hecho a la perfección. El le ha dado el oído y la vista. ¡Bendito sea el Perfecto Creador!".
(Transmitido por Ammad y Muslim).

ـ رَبِّ اعْطِ نَفْسِي تَقْوَاهَا ، وَزَكِّهَا أنْتَ خَيْرُ مَنْ زَكَّاهَا أنْتَ وَلِيُّهَا وَمَوْلاَهَا

"¡Señor! Da a mi alma su piedad. Purifícala, pues Tu eres el mejor que puede purificarla. Tu eres su Protector y su Señor".
Transmitido por el Iman Ahmad)

اَللَّهُمَّ إِنِّي أَعُوذُ بِرِضَاكَ مِنْ سَخَطِكَ ، وَأَعُوذُ بِمُعَافَاتِكَ مِنْ عُقُوبَتِكَ ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنْكَ لا أُحْصِي ثَنَاءً عَلَيْكَ أَنْتَ كَمَا أَثْنَيْتَ عَلَى نَفْسِكَ .

"¡Señor Dios! Me refugio en tu complacencia contra tu cólera, en tu perdón contra tu castigo y en tu protección contra ti mismo. Yo no sabría alabar tus mercedes el número de veces que Tu te has alabado a ti mismo".
(Trasmitido por Muslim)

3 ـ اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي خَطِيئَتِي ، وَجَهْلِي وَإِسْرَافِي فِي أَمْرِي وَمَا أَنْتَ أَعْلَمُ بِهِ مِنِّي ، اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي جِدِّي وَخَطَئِي ، وَعَمْدِي وَكُلُّ ذَلِكَ عِنْدِي ، اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي مَا قَدَّمْتُ وَمَا أَخَّرْتُ ، وَمَا أَسْرَرْتُ وَمَا أَعْلَنْتُ ، أَنْتَ إِلَهِي ، لا إِلَهَ إِلا أَنْتَ .

"¡Señor Dios! Absuélveme de mis pecados, de las injusticias a causa de mi ignorancia, de la prodigalidad de mis comportamientos y de todo cuanto tu sabes mejor que yo. ¡Señor Dios! Absuélveme de lo que hago voluntaria, inadvertidamente o por error y de todo lo que se encuentre en mi.

¡Señor Dios! Absuélveme de mis pecados pasados y futuros, de lo que guardo en secreto y de lo que manifiesto.

Tú eres mi Dios; ningún otro dios más que Tu".

Estos son algunos ejemplos de las invocaciones del Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, durante su prosternación.

Es bueno que aprendas alguna y la recites en tu prosternación, imitando al gran Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él. Igualmente puedes improvisar las oraciones que puedas imaginar.

10.– Después de permanecer inmóvil durante algunos segundos durante tu prosternación, yergue la cabeza diciendo: "Allahu akbar". Siéntate sobre el pie izquierdo, que estará bien asentado sobre el suelo, y endereza el pie derecho apoyando la punta de los dedos en el suelo y dirigiéndolas hacia la Caaba. Coloca la mano derecha sobre el muslo derecho y la izquierda sobre el izquierdo, con los dedos guardando una posición natural cerca de las rodillas. Después de una cierta inmovilidad en esta posición, prostérnate de nuevo diciendo "Allahu akbar". Repite exactamente lo que has dicho en el primer suyud.

Es una buena sunnah el decir entre las dos prosternaciones:

«اللهم اغفر لي، وارحمني، واعف عني، وعافني، وارزقني، واجبرني، واسترني».

"¡Señor Dios! Absuélveme, acuérdame tu gracia, perdóname, sáname de cualquier mal, dame mi subsistencia, cura mis heridas y protégeme".

11.– Después de la segunda prosternación, yergue la cabeza diciendo: "Allahu akbar" ejecutando así una unidad de oración o rak'aa.

NOTA

Aprende bien todas las prescripciones de esta rak'aa y ejecútalas con el mayor esmero, porque ella representa la oración en sí y todo lo que vamos a hablar y explicar sobre la oración está basado en tu manera de practicar bien esta unidad de oración.

LAS CINCO ORACIONES DIARIAS

Cinco oraciones que durante el día y la noche Dios ha prescrito a los musulmanes, a fin de que purifiquen así su alma, liberen a su corazón de cualquier impureza y vivan en contínuo recuerdo y comunicación con Dios, el Sublime, el Grande.

Unicamente los piadosos timoratos son quienes perciben este deleite y saborean la dulzura de la fe y la adoración.

Quien observa estas oraciones obtiene, así, de Dios la promesa del Paraíso. Quien no las observa no obtiene ninguna promesa de Dios, que si quiere, le castigará o le perdonará.

Son cinco en cuanto a su ejecución y cincuenta en cuanto a su retribución porque una buena acción es pagada con diez veces su valor.

Estas oraciones comportan actos obligatorios y otros simplemente recomendados por el Apóstol (sunnah).

A.– En cuanto a las oraciones obligatorias, el número de sus unidades de oración es de diecisiete repetidas entre el día y la noche:

– Dos en la oración del Sobh (alba).
– Tres en la del Maghrib (puesta del sol).
– Cuatro en las del Dhorh (mediodía), Aasr (tarde) e Iicha (noche).

Estas son las obligaciones que justifican la recompensa de quien las respeta y el castigo de quien no las observa. Tales son las oraciones prescritas y mencionadas en el Sagrado Corán.

B.– En cuanto a las oraciones voluntarias o supererogativas, el número de sus unidades de oración es doce:

– Seis en la oración del Dhohr.

– Dos en cada una de las oraciones del Sobh, Maghrib e Iicha.

Estas son las oraciones por las cuales se obtiene una buena recompensa si se las hace y ningún castigo si no se realizan. El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, las observó siempre con la más perfecta asiduidad. Por lo tanto, en él tenemos el mejor ejemplo a seguir y de la misma manera debemos obrar para marchar según sus líneas, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, puesto que eso es lo que Dios nos ha ordenado hacer:

«*Aquello que el Mensajero os dé tomadlo y aquello que os prohíba dejad de hacerlo*». (S. 59, a. 7).

He aquí, ahora, la descripción de las cinco oraciones con el número de sus rak'aa obligatorias y supererogatorias.

La oración del Sobh (alba)

Al levantarte por la mañana, comienza por pronunciar la profesión de fe islámica (Chahada), después da las gracias a Dios por haberte hecho revivir luego de haberte hecho morir diciendo:

الحمد لله الذى أماتني ثم أحياني وإليه النشور

"Alabado sea Dios que me ha hecho morir y después me ha resucitado. A El pertenece el día de la resurrección".

Entonces te aprestas a la oración. Después de haber cumplido todas las condiciones necesarias, antes mencionadas, oriéntate hacia la Alquibla y realiza dos unidades de oración voluntarias, las del Feyr (aurora). El leal Mensajero, la paz y

ias bendiciones de Dios sean con él, dijo a este respecto:

«Las dos rk'aa del Feyr valen más que el mundo y cuanto hay en él».

Esta es una sunnah tan estable que el Profeta la respetó siempre, incluso durante sus viajes.

Después de esta oración voluntaria del Feyr, haz entonces la obligatoria del Sobh. Comporta igualmente dos unidades de oración en las que recitas en voz alta largos pasajes del Corán.

Sientes verdaderamente la grandeza del Islam durante esta gran oración y saboreas la dulzura de recitar el Corán en la noche que está a punto de morir.

«La lectura del Feyr tiene numerosos testigos (los ángeles)». (S. 17, a. 78).

Recibes así el nuevo día que comienzas con la misericordia y la alabanza, iniciándolo con la lectura del Corán que ilumina tu alma y hace resplanceder tu ser con las luces divinas en esta aurora completamente impregnada de gracia eterna.

¿Cómo se hacen las dos unidades de oración?

Hemos visto detalladamente cómo debe hacerse la primera rak'aa y la necesidad de realizarla con la mayor perfección.

Después de la segunda prosternación de la primera rak'aa levántate diciendo: "Allahu akbar". Después di: "Bismillahirrahman irrahim" y lee AL-Fatiha y lo que puedas recitar de otros pasajes del Corán. Inclínate hacia adelante (ruku') y prostérnate (suyud) haciendo exactamente cuanto has hecho en la primera rak'aa.

Después de la segunda prosternación de la segunda rak'aa, siéntate sobre tu pie izquierdo extendido sobre el suelo, mientras mantienes el pie derecho apoyado sobre el suelo con la punta de los dedos dirigidos hacia la alquibla. Coloca sobre el muslo derecho tu mano derecha cerrada,

salvo los dedos pulgar e índice que dejarás extendidos. Coloca tu mano izquierda sobre el muslo izquierdo. Pronuncia entoces la atestiguación de fe (tachahhud), reza por el Profeta y lee Al-tahiat, que es así:

«التَّحِيَّاتُ لِلَّهِ وَالصَّلَوَاتُ وَالطَّيِّبَاتُ . السَّلامُ عَلَيْكَ أَيُّهَا النَّبِيُّ وَرَحْمَةُ اللَّهِ وَبَرَكَاتُهُ . السَّلامُ عَلَيْنَا وَعَلَى عِبَادِ اللَّهِ الصَّالِحِينَ أَشْهَدُ أَنْ لا إِلَهَ إِلا اللَّهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ» .

«اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَعَلَى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا صَلَّيْتَ عَلَى إِبْرَاهِيمَ وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ ، وَبَارِكْ عَلَى مُحَمَّدٍ وَعَلَى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا بَارَكْتَ عَلَى إِبْرَاهِيمَ وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ فِي العَالَمِينَ إِنَّكَ حَمِيدٌ مَجِيدٌ» .

Primera Parte

« *Las salutaciones son para Dios así como las bendiciones y las buenas cosas. La paz sea contigo, ¡Oh Profeta! así como la gracia de Dios y su bendición. La paz sea con nosotros y con los virtuosos siervos de Dios. Atestiguo que no hay más dios que Dios y Muhammad es un siervo de Dios y su Mensajero*».

Segunda parte

"*!Señor Dios! Colma con tu gracia a Muhammad y a la familia de Muhammad como has colmado con tu gracia a Abraham y a la familia de Abraham, y bendice a Muhammad*

y a la familia de Muhammad como has bendecido a Abraham y a la familia de Abraham entre los habitantes del universo. Tú eres infinitamente digno de alabanza y glorificación".

Después de esto puedes dirigir a Dios las invocaciones que quieras referentes a los bienes de este mundo y el otro. La sunnah recomienda incluso hacerlas en este momento, porque la invocación a Dios es siempre apreciada, ya sea con la fórmulas heredadas del Profeta o con otras. Sin embargo, las primeras son preferibles. He aquí, pues, tres ejemplos de invocación que decía el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, después del tachahhud y antes de las salutaciones (taslim), marcando el final de la oración:

1.– Ali, Dios esté complacido con él, narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, decía siempre al final del tachahhud y antes del taslim:

١ ـ عَنْ عَلِي رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: « كَانَ رَسُولُ اللهِ ﷺ إِذَا قَامَ إِلَى الصَّلَاةِ يَكُونُ آخِرَ مَا يَقُولُ بَيْنَ التَّشَهُّدِ وَالتَّسْلِيمِ: [اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي مَا قَدَّمْتُ وَمَا أَخَّرْتُ وَمَا أَسْرَرْتُ وَمَا أَعْلَنْتُ، وَمَا أَسْرَفْتُ، وَمَا أَنْتَ أَعْلَمُ بِهِ مِنِّي، أَنْتَ الْمُقَدِّمُ وَأَنْتَ الْمُؤَخِّرُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ] »(١).

"*¡Señor Dios! Absuélveme de mis pecados pasados y futuros, de los que he guardado en secreto y de los que he declarado abiertamente, así como de mis excesos y de lo que Tú sabes mejor que yo. Tú eres quien haces avanzar y retroceder. Ningún otro Dios más que Tú*".

(Transmitido por Muslim)

2.– Abdullah Ibn Omar narró que Abu Bakr, Dios esté complacido con él, dijo una vez al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

"Enséñame una invocación para pronunciarla en mi oración". El le respondió:

"Di:

«اللّهُمَّ إنّي ظلَمْتُ نَفْسِي ظلْما كَثيرًا ولَا يغْفِرِ الذّنُوبَ إلا أَنْتَ فَاغْفِرْ لى مَغْفِرَةً مِنْ عِنْدَكَ وَ ارْحَمْنِي إنّك أَنْتَ الغَفُور الرّحِيمُ» .

"!Señor Dios! He sido muy injusto conmigo mismo y nadie sino Tú es quien absuelve los pecados. Concédeme de tu parte tu absolución y tu misericordia. Tú eres el Absolvedor, el Misericordioso".

– اللّهُمّ إنّي أعُوذُ بِك مِن البُخْلِ والْكَسَلِ وأَرْذَل العُمر وعَذَاب القَبْرِ وفِتْنَةِ المُحيَا والمَمَات

"¡Señor Dios! Me coloco bajo tu protección contra la avaricia, la pereza, lo más vil de la edad, los tormentos de la tumba y la tentación de la vida y de la muerte".

Existen evidentemente muchas otras invocaciones, pero nosotros nos contentamos con citar estas tres ; Quizás, Dios nos haga por ellas un gran bien.

Una vez finalizada la lectura de Al-Tahiat y dichas las invocaciones que hayas querido, acaba la oración con el taslim, volviendo la cabeza a la derecha y después a la izquierda, diciendo en cada ocasión: "Assalamu aalaykum ua ra 'hmatullah".

السلام عليكم ورحمة الله

السلام عليكم ورحمة الله

Así, la oración habrá concluido con el saludo.

Se han transmitido asímismo algunas de las invocaciones que recitaba el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, al concluir la oración (después del taslim). Por lo tanto, es una sunnah aprenderlas y recitarlas al final de las oraciones, siguiendo el ejemplo del gran Mensajero, la paz y las bendiciones de Dios sean con él. He aquí algunas de ellas;

1– Narró Zauban que el gran Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, una vez concluía su oración pedía la indulgencia de Dios tres veces diciendo:

[اللَّهمَّ أَنْتَ السَّلامُ وَمِنْكَ السَّلامُ ،
تَبارَكْتَ(١) يَاذَا الْجَلَال والإِكْرَام]

"¡Señor Dios! Tú eres la paz y la paz viene de ti. Bendito seas por la abundancia de tus bondades. Tú eres el majestuoso, honorable".

(transmitido por Al-Bujari)

2.– Abdurrahman Ibn Ghanam narró que el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo:

"El que dice diez veces al final de las oraciones del Maghrib y del Sobh:

عن عبد الرحمان بن غنم أن النبي صلى
الله عليه وسلم قال :
مَنْ قَالَ قَبْلَ أَنْ يَنْصرفَ ويَثْنِي رِجْلَهُ من صلاة
المَغْرِبِ والصبح ، لا إِلَهَ إلا اللهُ وَحْدَهُ لا شَرِيكَ
لَهُ . لَهُ المُلْكُ ولَهُ الحَمْدَ بِيَدِهِ الخَيْرُ يحيى

وَيُمِيتُ وَهُوَ عَلى كُلِّ شَيْءٍ قَدِير ، عَشَرَةَ مَرَّات . كُتِبَ لَهُ بِكُلِّ وَاحِدَةٍ عَشْرُ صَدَقَاتٍ وَمُحِيَتْ عَنْهُ عَشْرُ سَيِّئَاتٍ وَرُفِعَ لَهُ عَشْرُ دَرَجَاتٍ وَكَانَتْ حِرْزًا مِنْ كُلِّ مَكْرُوهٍ وَحِرْزًا مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ ، وَلَمْ يَحِلَّ لِذَنْبٍ يُدْرِكُهُ (1) إِلا الشِّرْكَ . فَكَانَ مِنْ أَفْضَلِ النَّاسِ عَمَلًا إِلا رَجُلًا يَفْضُلُهُ يَقُولُ أَفْضَلَ مِمَّا قَالَ .

"Ningún otro Dios más que Dios, solo, único y sin ningún asociado. A El pertenecen el reino y la alabanza. El tiene el bien en su mano. El hace vivir y morir y es capaz de todas las cosas".

Se inscriben para él por cada vez diez limosnas y se le borran diez pecados. Se le eleva diez grados y es para él una protección contra cualquier mal y contra el demonio maldito. Ningún pecado, excepto la idolatría, le llevará a la fatalidad. Está prohibido el castigo debido por los pecados que cometa, salvo por el de la asociación de otros con Dios. Se convierte en el hombre que tiene la mejor obra, salvo alguno mejor que él y que diga una invocación mejor que la suya.

3.– Al-Mughira Ibn Chu'ba narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, decía al final de cada oración prescrita:

٣ ـ وَعَنْ الْمُغِيرَةَ بن شُعْبَةَ : أَنَّ النَّبِيَّ ﷺ كَانَ يَقُول دُبُرَ كُلِّ صَلَاةٍ مَكْتُوبَةٍ : لَا إِله إِلا الله وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ

الْحَمْدُ، وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيءٍ قَدِير اللَّهُمَّ لاَ مَانِعَ لِمَا أَعْطَيْتَ وَلاَ مُعْطِي لَمَا مَنَعْتَ، وَلاَ يَنْفَعُ ذَا الْجَدِّ مِنْكَ الْجَدُّ.

"*No hay más Diós que Dios, solo, único y sin ningún asociado. A El pertenecen el reino y la alabanza y El es capaz de todas las cosas. ¡Señor Dios! Nadie puede retener lo que Tú has concedido y nadie puede dar lo que Tú has retenido. Quien posea riqueza y poder no encontrará en ello ningún seguro útil contra Tí*".

El recitaba, también, al final de cada oración la aleya "del trono".

«الله لا إلَهَ إلا هُوَ الحيّ الْقَيّومُ لاتَأخُذُهُ سِنَةٌ وَلَا نَوْمٌ لَهُ مَا فِي السّمَوَاتِ وَمَا في الارْضِ مَنْ ذَا الذي يَشْفَعُ عِنْدَهُ إلابإذْنِه يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ ولَا يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِنْ عِلْمِه إلا بِمَا شَاءَ وَسِعَ كُرْسِيُّهُ السّمَوَاتِ وَالارْض ولا يَؤُدُهُ حِفْظُهُمَا وَهُوَ العَلِيُّ العَظِيمُ» .

«¡Dios! No hay más dios que El, viviente, subsistente, a quien jamás rinde la somnolencia ni el sueño. Suyo es cuanto existe en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante El sin su anuencia? El conoce tanto su pasado como su futuro, y ellos no conciben nada de

su ciencia, sino lo que El quiere. Su omnisciencia abarca los cielos y la tierra cuya custodia no le agobia; porque es excelso, ingente». S. 2, a. 255).

Aprende pues esta aleya y recítala al final de cada oración, pues quien así lo hace se coloca bajo la protección de Dios hasta la oración siguiente.

El recitaba, también, al final de cada oración los tres últimos Suras del Corán: Alfalaq (de la alborada), Annas (de los humanos) y Al'ijlaç (de la unicidad). Se ha trnsmitido que ellos son de protección divina (Al-muauidhat).

Al final de la oración del Sohb y del Maghrib, antes de dirigirse a nadie, decía siete veces seguidas:

"*¡Señor Dios! ¡Presérvame del fuego!*"

Y aún añadía siete veces: اللّهُمّ أجرني من النار

"*¡Señor Dios! ¡Te imploro el Paraíso!*"

[اللهم إني أسألك الجنة].

Repetía igualmente después de cada oración:

- *Treinta y tres veces: "Sub 'hanallah" (Glorificado sea Dios)* سُبْحَانَ الله
- *Treinta y tres veces: "Al'hamdulillah" (Alabado sea Dios)* الحمد لله
- *Treinta y tres veces: "Allahu akbar" (Dios es el más grande)* الله أكبر

Completaba la centena diciendo:

لا إلَهَ إلا الله وَحْدَهُ لا شَرِيكَ لَهُ

لهُ المُلْكُ ولَهُ الحَمْدُ وَهُوَ على كُلّ شَيْءٍ قَدِير

"No hay más dios que Dios, solo y único. El no tiene ningún asociado. A El pertenecen el reino y la alabanza. El tiene capacidad para cualquier cosa".

El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios, las recitaba todas en conjunto diciendo: "Allahu akbar, Sub'hanallah, Al'hamdulillah" hasta haber dicho cada una de ellas treinta y tres veces.

Así concluía el noble Apóstol su oración, glorificando a Dios, alabándole e implorándole la absolución.

Su lengua siempre estaba endulzada con la invocación a Dios, ya se encontrara de pie, sentado o en cualquier otra posición. Meditaba constantemente sobre la creación de los cielos y la tierra. Cuando miraba era para dictar una lección. De cada silencio surgía una idea y cuando hablaba era para evocar a Dios.

Más nos vale actuar como él, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, rezar como lo hacía él y seguir extrictamente su ejemplo y su tradición.

«*Realmente teneis en el Apośtol de Dios un excelente ejemplo para quienes esperan a Dios y al día del juicio final y evocan a Dios frecuentemente*». (S. 33. a. 21).

لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِمَنْ
كَانَ يَرْجُوا اللهَ وَالْيَوْمَ الاخِرَ وَذَكَرَ اللهَ كَثِيراً

LA ORACION DEL DHOHR

Cuando llega el mediodía el hombre se siente cansado y fatigado por su trabajo teniendo necesidad de alguna calma interior. Se dirige para esto a la oración del Dhohr a fin de revivificar su organismo.

Hace sus abluciones y luego se orienta hacia la Caaba. Se encuentra cara a cara con Dios y olvida sus fatigas por esta comunicación secreta con su muy amado Creador. Recupera entonces toda su energía espiritual, y una vez concluida la oración se siente desembarazado de su fatiga y reemprende su trabajo con más energía y decisión que antes.

La oración del Dhohr comporta cuatro rak'aa voluntarias que ejecutas antes de la oración obligatoria, (en otras narraciones autentificadas se dice que son dos solamente). Es una sunnah vivamente recomendada. Después haces la oración en si misma (la obligatoria) que consta también de cuatro rak'aa. Al final de esta oración realizas dos rak'aa a título voluntario ya que esto está vivamente recomendado.

La lectura se hace silenciosamente tanto si eres el imán como si rezas detrás de él o completamente solo.

¿Cómo se hacen las cuatro unidades de oración?

Hemos explicado detalladamente como se hace la oración del Sobh que consta de dos unidades de oración o rak'aa. Si has hecho bien esta oración te será fácil realizar las de cuatro rak'aa que son las del Dhohr, Aasr e Iicha.

Una vez ejecutadas las dos primeras rak'aa, sientáte para el primer tachahhud del cual sólo has de recitar la primera parte (Lees Al-Tahiat hasta el tachahhud).

Después de este tachahhud te incorporas, colocas tu mano derecha sobre la izquierda y continúas tu oración realizando la tecera y cuarta rak'aa leyendo en ambas Al-Fatiha únicamente. Cuando acabes la cuarta rak'aa siéntate para recitar las dos partes del tachahhud y luego invoca a Dios lo que desees finalizando tu oración con la salutación.

Una vez concluida la oración obligatoria haz dos rak'aa voluntarias. Con esto concluye la oración del Dhohr.

NOTA IMPORTANTE

Si al llegar a la mezquita encuentras que los orante han comenzado ya la oración detrás del imán, no hagas ninguna oración voluntaria; sitúate en el seno de la comunidad y sigue con ellos al imán.

El Mensajero, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo que, una vez anunciado el comienzo de la oración (iqamah) sólo se debe hacer la oración obligatoria. Esta regla se aplica a todas las oraciones y por lo tanto debes abstenerte de cualquier oración voluntaria aunque estimes que aún tienes tiempo para realizarla, sieguiendo el mandato del Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

LA ORACION DEL AASR

Dios bendito y exaltado sea, ha dicho:

«*Observar las plegarias y especialmente la de la tarde y consagraos fervorosamente a Dios*». (S. 2, a. 238).

La oración de la tarde es la oración del Aasr según la mayor parte de los exegetas (comentaristas del Corán).

Comporta cuatro rak'aa obligatorias que ejecutas exactamente como las del Dhohr. Lee en las dos primeras rak'aa Al-Fatiha y otro Sura. Luego te sientas para el primer tachahhud y ejecutas las dos últimas rak'aa recitando en ellas Al'Fatiha únicamente. Una vez finalizada la cuarta rak'aa te sientas para el último tachahhud y después finaliza la oración con la salutación (taslim).

En cuanto a las oraciones voluntarias del Aasr, no hay ninguna sunnah fija (tradición) del Profeta. Sin embargo, hay cuatro rak'aa que se hacen voluntariamente antes de la oración

obligatoria. Una cierta tradición las recomienda y otra no señala más que dos.

La lectura en la oración del Aasr es silenciosa en todas sus rak'aa. Está formalmente desaconsejado hacer alguna otra oración después de la del Aasr hasta que no llegue la hora de la oración del Maghrib.

LA ORACION DEL MAGHRIB

El musulmán acoge el nuevo día iniciándolo con la misericordia (la oración es una misericordia), la alabanza y la glorificación a su Creador todopoderoso y majestuoso. Después se despide del día con la misericordia, el agradecimiento y la invocación a su Señor que hace alternarse la noche y el día y hace cambiar las circunstancias de un estado a otro.

La oración obligatoria del Maghrib comporta tres rak'aa, de las cuales en las dos primeras la lectura en voz alta. Luego te sientas para el primer tachahhud; después de él te incorporas y haces la tercera rak'aa leyendo únicamente y en silencio Al-Fatiha. Luego te sientas después de la segunda prosternación para el último tachahhud y lees Al-Tahiat completo. Una vez hecho esto invocas a Dios lo que desees y finalizas la oración con la salutación (taslim).

Después de concluir la oración obligatoria haces dos rak'aa voluntarias, pues es una sunnah vivamente recomendada.

Con estas dos rak'aa finaliza la oración del Maghrib.

NOTA IMPORTANTE

En todas las oraciones voluntarias la lectura es en silencio. La lectura en voz alta es en las dos rak'aa del Sobh (las obligatorias), en las dos primeras rak'aa del Maghrib y el Iicha. En cuanto al resto de rak'aa de la oración obligatoria la lectura es en silencio.

LA ORACION DEL IiCHA

La oración obligatoria del Iicha comporta cuatro rak'aa que se ejecutan como las del Dhohr, con la única diferencia que la lectura en las dos primeras rak'aa se hacen en voz alta.

Después de finalizar esta oración obligatoria haz dos rak'aa voluntarias, ya que es una sunnah vivamente recomendada. Antes de comenzar la oración obligatoria puedes realizar dos o cuatro rak'aa a título voluntario. Esta oración finaliza con la oración llamada "uetr".

La oración del uetr

La palabra uetr significa uno o impar. La oración del uetr es una sunnah vivamente recomendada, o mejor dicho es la más recomendada y algunos imanes hacen de ella una obligación ineludible.

El uetr más corto es de una unidad de oración y el más

largo de trece. Lo más cercano a la perfección es hacer tres rak'aa, y esto es lo que hacen hoy la mayoría de los musulmanes.

En el Massaua se dice:

"El uetr mínimo es de una rak'aa según el decir de la mayoría. El máximo es de once o trece rak'aa y el mínimo para conseguir la perfección es de tres, siendo bienvenido lo que se añada. El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuando lo hacía de tres rak'aa, recitaba en la primera rak'aa después de la apertura, el Sura Al'a'la (del Altísmo) en la segunda el Sura Alkafirun (de los incrédulos) y en la tercera los Suras Al'ijlaç (de la unicidad), Alfalaq (de la alborada) y Annas (de los humanos)".

El período de la oración del uetr comienza después de la oración del Iicha y acaba con la aurora (feyr).

Es la última oración de la noche y el sello de las demás. Puesto que la oración del uetr es la última y se transmitió de diferentes maneras, siendo todas correctas, esto constituye una facilidad para la comunidad. Estas maneras de hacerla son:

1.– Ejecutas las tres unidades de oración de una manera continua no sentándote hasta el final de la tercera, en la que pronuncias el tachahhud completo y las salutaciones. Se realiza de esta manera para evitar hacerla semejante a la oración del Maghrib, lo cual fue prohibido por el Profeta.

2.– Haces dos rak'aa que concluyes con las salutaciones y después haces otra rak'aa independientemente finalizando así la oración.

3.– Haces las dos primeras rak'aa, te sientas para el primer tachahhud sin interrumpirlo con las salutaciones. Continúas con la tercera en la que lees la fórmula del "qunut" (oración de recogimiento) al final de la lectura del Corán y antes del ruku'. En cada rak'aa del uetr lees con Al-Fatiha algún Sura del Corán. Para hacer el qunut dices "Allahu akbar" (Dios es el más grande), levanta tus manos y luego

comienzas con el qunut e invocas con una de estas dos fórmulas:

1ª fórmula

(اللّهمّ إنّا نَسْتَعينُك ، ونَسْتَغْفِرك ، ونَسْتَهْديك ونُؤْمِنُ بك ، ونَتوبُ إليْك ، ونَتَوكّلُ علَيْك ، ونُثْني عَلَيْك الخيْرَ كُلّهُ ، نَشْكُرُك ولا نكْفُرُك ، ونَخْلَعُ ونَتْرُك من يفْجُرُك) .

اللّهُمّ إيّاك نَعْبُدُ ، ولَك نُصلّي ونَسْجُدُ ، وإلَيْك نَسْعَى ونَحْفِدُ ، نَرْجُوا رَحْمَتَك ، ونَخْشى عَذابَك ، إنّ عَذابَك الجِدّ بالكفار مُلْحِق . ويقْرأ مُلْحَقُ بالفتْح أيْضا .

"¡Señor Dios! Imploramos tu ayuda, tu absolución y tu buena dirección. Creemos en Ti, volvemos a Ti arrepentidos, nos encomendamos a Ti, a Ti dirigimos las alabanzas, a Ti damos gracias y no renegamos de Ti. Destituimos y abandonamos a cuantos te desobedecen".

"!Señor Dios! Tú eres a quien adoramos. Es a Ti a quien rezamos y ante quien nos prosternamos. Es hacia Ti hacia quien marchamos con diligencia y solicitud. Esperamos tu gracia y tememos tus tormentos. Tu severo tormento es el sino de los incrédulos".

2ª fórmula

اللّهُمَّ اهْدِنِي فِيمَنْ هَدَيْتَ ، وَعَافِنِي فِيمَنْ عَافَيْتَ ،
وَتَوَلَّنِي فِيمَنْ تَوَلَّيْتَ ، وَبَارِكْ لِي فِيمَا أَعْطَيْتَ ،
وَقِنِي شَرَّ مَا قَضَيْتَ ، فَإِنَّكَ تَقْضِي وَلَا يُقْضَى عَلَيْكَ
إِنَّهُ لَا يَذِلُّ مَنْ وَالَيْتَ ، وَلَا يَعِزُّ مَنْ عَادَيْتَ ،
تَبَارَكْتَ رَبَّنَا وَتَعَالَيْتَ .

"¡Señor Dios! guíame con aquellos a quienes Tú has guiado. Asegúrame paz y salud junto aquellos a quienes Tu se lo has asegurado. Ponme bajo Tu protección con aquellos a quienes Tú has puesto bajo Tu protección. Bendice para mi lo que Tú me has dado. Aléjame del mal que has sentenciado. Tú eres quien juzga y nadie puede juzgarte. Aquel que has puesto bajo Tu protección jamás es humillado y aquel de quien eres enemigo jamás conocerá consideración ni poder. ¡Bendito seas Tú, Señor nuestro; siempre puedes elevarte más alto!"

La oración de recogimiento (qunut) en el curso del uetr, se hace, según varios imanes, únicamente en la última mitad del mes de Ramadán. Para los hanafis se hace durante todo el año. Otros fueron más lejos diciendo que no es correcto realizar el qunut en ninguna época del año, entre ellos el Imán Malek, Dios esté complacido con él.

Con el uetr concluye la oración del Iicha, que sella las cinco oraciones diarias. Así es, que tanto el día como la noche del musulmán transcurren en adoración, obediencia y dedicación de su intención al Dios de los mundos. Acogerá su sueño con la alabanza, el agradecimiento y las oraciones de igual manera que su despertar al nuevo día.

Algunos consejos importantes y útiles

1.– Cuando comienzas la oración debes respetar sus normas y condiciones. No debes hablar, volverte a derecha o izquierda, ni hacer ningún movimiento no habitual. Si hablas en el curso de la oración, realizas alguna actividad ajena a la misma o descuidas voluntariamente alguna de sus condiciones, ésta se anula y debes volver a realizarla cumpliendo todos sus requerimientos.

2.– Cuando estés rezando no levantes los ojos al cielo ni los cierres, simplemente déjalos abiertos. Cuando mires, fijo, si estás de pie, dirige la mirada hacia donde vas a poner tu frente; durante el ruku' fíjala en el dorso de tus pies y cuando estés sentado para la recitación de Al-Tahiat mira tu mano derecha y concretamente el dedo índice que vas a levantar para pronunciar la profesión de fe.

3.– Puedes rezar calzado a condición de levantar el calzado antes de la oración a fin de comprobar si las suelas tienen humedad o suciedad y limpiarlos con tierra. Es una sunnah hacer la oración con el calzado puesto para diferenciarnos de los judíos.

Toda la tierra es una mezquita y un instrumento de purificación, excepto los cementerios, donde la oración de quien la realiza es nula, y los lugares donse se toma el baño.

4.– Si comes ajo, cebolla o puerro o cosa semejante que dejen mal olor, no debes entrar en la mezquita e importunar a los orantes, hasta que te hayas liberado de este mal olor.

5.– Al entrar en la mezqita es una sunnah decir:

بِسْمِ اللهِ وَالسَّلاَمُ عَلَى رَسُولِ اللهِ ، اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي
ذُنُوبِي ، وَافْتَحْ لِي أَبْوَابَ رَحْمَتِكَ .

"En el nombre de Dios. La Paz sea con el Mensajero de Dios. ¡Señor Dios! Absuelve mis pecados y ábreme las puertas de tu misericordia".

Adelanta el pie derecho al entrar y el izquierdo al salir. Di:

بِسْمِ اللهِ وَالصلاةُ وَالسَّلامُ عَلَى رَسُول الله، اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي ذُنُوبِي وَافْتَحْ لِي أَبْوَابَ فَضْلِكَ .

"En el nombre de Dios. La paz y las bendiciones sean con el Mensajero de Dios. ¡Señor Dios! Absuelve mis pecados y ábreme las puertas de tu gracia".

6.– No esta permitido al orante ocupar su mente en lo que no conviene a su recogimiento, antes bien debe ocupar su corazón con la invocación a Dios y aferrarse a ella. Si alguna idea le obsesiona e intenta alejarla no se anula su oración, siempre que vuelva a su recogimiento y a la meditación en la grandeza de Dios bajo cuyas manos está.

7.– Si estás rezando y una serpiente o escorpión pasa delante tuya mátalos y esta acción no anula tu oración.

Si mientras estás rezando un niño se agarra a ti apártalo suavemente o cárgalo sobre tus espaldas sin interrumpir la oración.

Si llaman a tu puerta mientras rezas y en tu casa no hay otra persona, ve y abre la puerta, pues este movimiento no anula tu oración.

8.– No está permitido a un musulmán pasar delante de quien reza, sea cual fuere el tiempo que deba esperar. El orante debe colocarse, detrás de una columna, un muro, un árbol, una silla, un palo clavado en el suelo o bien tras una línea en la tierra si no puede hacer algo semejante a lo anterior. Quien pase por delante suya deberá hacerlo tras estos obstáculos. Pero, si se obstina en pasar delante del orante, éste debe empujarle y, si es necesario, incluso combatirle porque este perturbador no puede ser más que un diablo.

El orante debe tomar sus precauciones para que ninguna mujer ajena (es decir que él pudiera tomar por esposa) pase

delante de él. Si esto ocurriese invalidaría su oración y debería empezar de nuevo (excepto en la Gran Mezquita de la honorable Meca), pues, está permitido incluso si fuera mujer ajena.

9.– Si el individuo o la nación entera son azotados bruscamente por una calamidad, epidemia o cualquier otra fatalidad, los orantes han de recitar la oración del qunut después del ruku' de la última unidad de oración, en la oración común y en la individual, hasta que desaparezca la desgracia. El orante levanta entonces sus brazos al cielo e invoca a Dios para él y su nación contra sus enemigos con las palabras que vengan a su mente.

10.– Está permitido, durante la oración, dar gracias a Dios por un beneficio fortuito o después de haber estornudado. Es una sunnah para el orante que pase por una aleya que evoque el tormento, el refugiarse en Dios de ese tormento, o si en la aleya hay una pregunta como por ejemplo: "¿Acaso Dios no es capaz de resucitar a los muertos?" decir "Sí".

Si alguien te saluda mientras estás rezando, responde a su saludo con un gesto solamente.

PROSTERNACION POR DISTRACCION

11.– El hombre está naturalmente expuesto al olvido. Si, por distracción, añades u omites alguna cosa de tu oración, no tienes más que prosternarte dos veces (como para la oración normal) diciendo en cada movimiento: "Allahu akbar" después del tachahhud. Luego saludas sin repetir el tacahhud. Esto es a lo que se llama prosternación por distracción. Si durante la oración tienes una duda y no sabes si has hecho una rak'aa o dos, considera que sólo has hecho una. Si dudas entre dos y tres considéralas como dos y de igual manera entre tres y cuatro. Después completa el objeto de tu duda y prostérnate dos veces seguidas antes o después del taslim. Todas estas posibilidades han sido transmitidas fidedignamente del Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Si después de la segunda rak'aa te has incorporado olvidando el primer tachahhud, no vuelvas a tu posición sentada, sino continúa con tu oración y has dos prosternaciones antes o después del taslim de la última rak'aa para reparar así tu olvido.

Si el imán comete alguna distracción, es obligatorio para él y para los que rezan detrás suya, hacer las prosternaciones reparatorias.

Si uno de los orantes, detrás del imán, comete una distracción, ninguno de los dos tiene que hacer las prosternaciones reparatorias.

12.– Si estás en la mezquita esperando la hora de la oración (un viernes u otro día) y oyes recitar una aleya que trate de la prosternación, prostérnate una vez. Esto es a lo que se llama prosternación de la lectura.

سجود التلاوة .

¿COMO REZA EL ENFERMO?

Si al enfermo le es imposible rezar de pie, reza sentado haciendo así el ruku' y el suyud.

Si no puede inclinarse o prosternarse, hace simplemente un gesto con la cabeza adelantándola un poco más para la prosternación.

Si no puede rezar sentado, lo hace acostado lateralmente dirigiéndose hacia la alquibla (Caaba).

Si no puede hacerlo, puede rezar también acostado boca arriba colocando los pies en la dirección del Caaba y hacer con los ojos signos de inclinarse y prosternarse.

Si en fin, no puede hacer nada de todo esto, repondrá su oración más tarde. Tal es la importancia de la oración en el Islam. Debes hacerla no importa cual sea tu estado o disposición, y no te está permitido omitirla incluso estando enfermo.

LA ORACION EN COMUN

El Islam es la religión de la unidad y el monoteísmo. Invita a proclamar la unicidad de Dios, exaltado y bendito sea, así como la unidad de los creyentes que deben aferrarse al sólido sendero de Dios.

Es por esto por lo que ha llamado a los musulmanes a reunirse en las mezquitas para hacer en ellas la oración, a fin de que se conozcan entre ellos, se amen, se den mútuamente buen consejo, refuercen sus vínculos, se recomienden unos a otros seguir la vía de la verdad y la justicia y se armen de perseverancia.

El Islam ha elevado la oración en común veintisiete grados sobre la oración individual, siendo esto signo de la grandeza e importancia que da a la primera.

He aquí algunos Hadices transmitidos del Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, sobre la importancia de la oración en común.:

Ibn Omar, Dios esté complacido con él, narró que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*La oración en común supera en veintisiete grados a la oración individual*».

(Transmitido por Al-Bujari y Muslim)

Abuddarda, Dios esté complacido con él, narró estas palabras que había oído del Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

«*No existe un grupo de tres personas, en la ciudad o en el campo, entre las cuales no se anuncie la oración en común, que el diablo no las haya puesto bajo su imperio. También os recomiendo la oración porque el lobo no come del rebaño más que el animal que se ha alejado*».

(Transmitido por Abu Daud y Nisa'i)

Narró Mo'aad Ibn Anas, Dios esté complacido con él, del Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*La insociabilidad, toda la insociabilidad, la incredulidad y la hipocresía, son el hecho de aquel que oye la llamada de Dios (almuédano) invitando a la gente a la oración y no responde a ella*».

(Transmitido por Ahmad)

Ibn Ummi Maktum, Dios esté complacido con él, contó:

«*Dije: "¡Oh Mensajero de Dios! Soy ciego, mi casa está lejos de la mezquita y tengo un guía que no me trata bien, ¿me encuentras alguna excusa para que rece en mi casa?" -El dijo: "¿Oyes la llamada del almuédano?" Dije: "Sí". El dijo: "No encuentro entonces ninguna excusa"-*».

(Transmitido por Ahmad y Abu Daud)

En otra ocasión dijo:

«*"¡Oh Mensajero de Dios! Mi casa está lejos de la mezquita, soy ciego, pero oigo la llamada del almuédano". El*

dijo: Cuando oigas la llamada del almuédano, responde a ella aunque sea a gatas o marchando sobre los codos".
(Transmitido por Ahmad y Attabarany)

En estos nobles Hadices se dilucida, ¡oh musulmán!, cuan importante es la oración en común. Obsérvala y no la abandones ya nunca porque de esta obligación no se dispensa, incluso, ni al ciego. Teme pues a Dios, obsérvala asiduamente y sabe que es un deber para todo varón responsable, salvo si tiene una excusa verdadera, tal como la enfermedad, el miedo o algo parecido ocasionante de una gran fatiga o perjuicio.

La oración en común es una de las más grandes sunnah del Islam.

Está permitido a las mujeres asistir a la oración en común en la mezquita y sus maridos no pueden impedírselo, salvo que en ello exista algún riesgo. Sin embargo, es preferible que la mujer rece en su casa.

Se obtiene la recompensa de la oración en común, incluso si sólo son dos las personas que la realizan y aunque una de ellas sea un niño o una mujer, pero en cuanto mayor sea su número es mejor.

La oración en común está entre los más grandes ritos del Islam y entre los mejores actos de devoción que nos acercan a Dios y es durante ella cuando se mantienen de pie ante Dios tanto el grande como el pequeño, el rico como el pobre, el fuerte como el débil, sin ninguna diferencia entre ellos. Todos son iguales y para Dios, el más piadoso es el mejor. En la oración en común se personifican la justicia, la igualdad y la obediencia, siendo así que el rico y el pobre, el rey y el esclavo, se mantienen de pie bajo un solo y mismo rango y se agrupan en un solo y único lugar.

Si los musulmanes supieran su profunda significación jamás la abandonarían ni dejarían las casas de Dios vacías, clamando a Dios ante los musulmanes que las dejan y se van.

¿Cómo se hace la oración en común?

Condiciones requeridas para ser imán.– Si estáis en un grupo y debéis hacer la oración, tenéis que rezar en común, no individualmente.

El que de vosotros esté más versado en la lectura del Libro de Dios dirige vuestra oración. Si todos estáis igualmente versados en la lectura del Libro de Dios, es aquel que conozca mejor la sunnah del Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y la comprenda mejor quien se vuelve vuestro imán.

Si aún así estáis al mismo nivel en esto, vuestro imán será el de mayor edad entre vosotros. Sin embargo, en las mezquitas los imanes están definidos y son ellos quienes se adelantan para dirigir la oración. Se les debe elegir con el mayor cuidado. Una vez designado el imán, éste se adelanta para presidir la oración. Se coloca de pie delante de vosotros y sobre el eje vertical de las filas. Antes de comenzar la oración, el imán debe observar las filas y cuidar que estén rectas y prietas, porque eso es una de las condiciones para la perfección de la oración en común.

Después de la segunda llamada a la oración (iqamah), el imán dice la fórmula de entrada en el dominio sagrado de la oración (takbiratul i'hram) a saber: "Allahu akbar" levantando las manos al nivel de las orejas. Comienza así la oración y los demás le siguen en todo lo que él hace. El que reza detrás de un imán no recita más que Al-Fatiha y repite todos los gestos de la oración que hace el imán. Debe seguirle en ello y nunca adelantarse o intervenir al mismo tiempo que él.

El imán lee en voz alta las oraciones que se han de leer en voz alta y en voz baja las demás.

El que reza detrás del imán sólo recita Al-Fatiha y en voz baja en todas las oraciones. Se puede realizar la oración en común aunque sólo sea con dos, e incluso si uno de ellos es un niño o una mujer.

Si quieres hacer la oración en común con otra persona, el

que de vosotros dos haga de imán se pone de pie y el otro se coloca a su derecha al mismo nivel que él. Si una tercera persona se une a vosotros, la segunda debe atrasarse y la tercera colocarse a su lado. Formad así una fila detrás del imán, a su derecha y a su izquierda. Si estos dos últimos se colocan, por ignorancia, al mismo nivel que el imán, uno a su derecha y el otro a su izquierda, éste debe con sus manos apartarles suavemente hacia atrás para que ellos constituyan una fila.

Si los orantes en común no son más que dos y de ellos uno es mujer, ésta se coloca detrás del imán y no a su derecha.

Se admite al joven capaz de distinguir entre el bien y el mal para dirigir la oración obligatoria de los hombres, si conoce y comprende mejor que éstos las cosas de la religión.

El que llega a tiempo para seguir al imán en una sola rak'aa tiene la misma recompensa de la oración en común.

El que ha sido adelantado por el imán debe recuperar a lo que ha faltado, una vez que el imán haya dicho el taslim final, que éste no dice sino que se pone de pie y completa lo que le faltaba y al final dice el taslim.

Es una sunnah para el imán aligerar la oración (no prolongar demasiado la lectura) porque entre los orantes hay débiles, incapacitados y quienes tienen una necesidad perentoria.

Este aligeramiento concierne únicamente a lo que se lee después de Al-Fatiha. Lo referente al ruku', suÿud o la posición sentada, debe hacerlo reposadamente, pues si no se les da el tiempo necesario se disminuye el valor de la oración. Lo que hacen hoy día ciertos imanes y alguna gente, que al apresurarse tanto en su oración se asemejan al pocotear de un gallo, es nulo, y sin valor y no está permitido, pues la oración sin recogimiento no es válida y pierde el efecto esperado de ella.

El hombre no debe rezar solo detrás de la fila. Si, al llegar, encuentra completas todas las filas y no halla un sitio en alguna de ellas, no tiene más que atraer hacia él suavemente a uno de los orantes para formar una nueva fila.

La oración de aquel que reza solo detrás del imán no tiene validez. No está permitido que dirija la oración aquel que está recusado por su libertinaje o su ignorancia o es detestado por las gentes virtuosas. Este debe retirarse y dejar el lugar a algunos de los hombres de ciencia piadoso que tengan más vaıor que el.

No se puede nombrar imán más que a aquellos que sean los más dignos y respondan mejor a sus condiciones.

Los imanes son nuestros delegados entre nosotros y nuestro Señor. Sepamos elegir a nuestros delegados entre los mejores de entre nosotros a fin de que seamos convenientemente representados ante Dios. Ibn Abbas, Dios esté complacido con él así como con su padre, dijo:

"El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ha dicho:

«Haced de los mejores de entre vosotros vuestros imanes porque ellos son vuestros delegados para lo que es entre vosotros y vuestro Señor».

Al-Hakim transmite este Hadiz en su biografía de Morched Al-Fatua:

«Si os agrada ver vuestra oración aceptada, que sea presidida por el mejor de vosotros, porque vuestros imanes son vuestros delegados para lo que es entre vosotros y vuestro Señor».

¿COMO SE REZA DURANTE EL VIAJE?

«Dios os desea la comodidad y no la dificultad1—. (S. 2, a. 185).

Dios no carga a ningún ser más que según su capacidad ni le ordena más que lo que puede hacer. Así es el Islam, desde siempre y hasta la eternidad.

Como el viaje comporta fatigas, Dios ha permitido que se reduzcan durante él a dos rak'aa las oraciones cuaternarias. Entre lo que se ha transmitido como Hadiz autentificado, la oración ha sido prescrita, en su origen sobre la base de dos rak'aa. Esta regla ha sido mantenida para el viaje y duplicada para la vida sedentaria.

Así pues, si estás de viaje, recortas la oración y haces solamente dos rak'aa en lugar de cuatro en las oraciones del Dhohr, Aasr, e Iicha. En cuanto al Maghrib y al Sobh, quedan tal como son sin disminuir nada de ellas. Para las oraciones voluntarias, haz solamente la del Feyr y la del Uetr.

Esta reducción de la oración es una concesión y un regalo de Dios a sus siervos piadosos que deben aceptar su regalo. Un Hadiz dice en efecto:

«*Dios exaltado sea, ama que se observen sus concesiones tanto como ama que se respeten sus determinaciones*».

Así pues, durante el viaje debes reducir la oración porque eso es una regla prescrita. No hay diferencia entre el viaje en avión, automóvil, tren, barco, a lomos de un camello o a pie. Todos reciben el nombre de viaje y se les aplica igualmente la regla de la reducción de la oración.

Esta reducción dura mientras lo haga el viaje. Después que se ha decidido instalarse y asentarse en un país, vuelve a la oración normal. No todo el mundo está de acuerdo sobre la duración del período de residencia al cabo del cual se debe hacer la oración completa.

El Imán Chafi'i, que Dios tenga su alma, dijo:

"Si el viajero ha proyectado residir cuatro días en tal lugar, se vuelve residente desde su llegada a este lugar". Lo más admitido es que no se cuenta el día de su llegada ni el de su partida.

Abu Hanifa, que Dios tenga su alma dijo:

"No se deja de ser viajero" hasta no haber decidido instalarse en una ciudad o en un pueblo para un mínimo de quince días".

Para lo demás imanes no termina el viaje hasta no haberse instalado definitivamente.

El en año del Fath (conquista de La Meca) el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, recortó la oración en la campaña de Hauazan durante dieciocho o diecinueve días consecutivos.

Cuando alguien llega a un país sin proyectar instalarse en él para no importa cuanto tiempo, diciendo simplemente: "Me marcharé mañana o pasado mañana", pero retrasa su

salida a causa de algún impedimento y permanece en este estado, continúa reduciendo su oración incluso si se queda años de esta manera. Pero, si pasa por su ciudad durante su viaje de vuelta, allí tiene que hacer su oración completa, incluso si no ha decidido instalarse en ella.

El que ha dejado pasar una oración durante el viaje, la recupera con dos rak'aa cuando se convierta en residente (incluso si era de cuatro). Este es el caso, por ejemplo, de un ciudadano de Bagdad que, estando en el Cairo, ve llegar la hora de la oración del Dhohr sin poder hacerla a causa de las ocupaciones del viaje y toma el avión para Bagdad. Así, llegará después de la oración del Aasr. Entonces recuperará la del Dhohr con dos rak'aa y la del Aasr con cuatro.

Por contra, si ha de recuperar durante el viaje una oración cuaternaria a la que ha faltado en período sedentario, lo hace con cuatro rak'aa, aun estando de viaje. Ha habido algunas divergencias sobre la duración del viaje, con lo cual cambian las reglas. Se ha dicho tres días y tres noches a lomos de un camello o a pie. También se han dicho otras cosas. Sin embargo la escuela sunnita juzga que no hay ningún texto seguro concerniente a la duración del viaje que permita reducir la oración. Una aleya dice:

«Cuando estéis viajando, no seréis reprochados por abreviar las oraciones». S. 4, a. 101).

La palabra "viaje" es aplicable a cualquier viaje, salvo el que se limite a una simple marcha o paseo. En este caso no se reduce la oración. Se cita el Hadiz narrado por Chooba Ibn Yahia Ibn Hinai, que dice:

«-"He preguntado a Anas a propósito de la reducción de la oración. El me ha dicho:

"El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuando se alejaba a una distancia de tres millas o tres leguas, reducía la oración a dos rak'aa".

(Transmitido por Muslim)

El viajero no comenzaba a reducir su oración más que

cuando ha abandonado completamente su ciudad y sobrepasado sus afueras y sus huertos.

El viajero puede dirigir, como imán, la oración de las gentes residentes. Sin embargo, él solo hace dos rak'aa y pronuncia el taslim final, mientras que los demás continúan solos su oración, cada uno aparte.

Es bueno que el viajero-imán diga a los residentes, después de haber pronunciado las salutaciones de la oración:

"Acabad vuestra oración, yo estoy de viaje".

De igual manera es permitido al viajero rezar detrás del imán residente. El puede o bien rezar solo reduciendo la oración o rezar detrás del imán y seguirle hasta el final. Es incluso preferible para él rezar en común y hacer la oración completa. El Imán Ahmad, en efecto, transmitió estas palabras de Ibn Abbas, Dios esté complacido con él y con su padre:

«Se me ha preguntado por qué el viajero hacía en su oración dos rak'aa cuando rezaba solo y cuatro cuando lo hacía destrás del imán. Yo he respondido: Así es como lo hacía el Profeta».

Muslim transmitió también estas palabras de Ibn Omar:

«Cuando rezo detrás del imán hago cuatro rak'aa y cuando rezo solo (durante el viaje) no hago más que dos».

EL AGRUPAMIENTO DE DOS ORACIONES SUCESIVAS

El viajero puede agrupar dos oraciones sucesivas al mismo tiempo. Agrupa, por ejemplo, el Dhohr y el Aasr, el Maghrib y el Iicha.

Retrasa el Dhohr hasta la hora del Aasr y las hace en conjunto a la hora del Aasr, cada una independientemente. Hace primeramente la oración del Dhohr y luego la del Aasr. Hace para las dos una primera y única llamada (adan) y una segunda llamada (iqamah) para cada una de las dos. Esto es a lo que se llama "agrupamiento retardado". Existe también el "agrupamiento adelantado" en el que se hace la oración del Aasr a la hora de la del Dhohr y la del Iicha a la hora del Maghrib.

Hay algunas divergencias sobre que este agrupamiento esté bien fundamentado, pero lo más seguro es que está permitido.

Se la puede agrupar, pues, con retraso o adelanto si uno se ve obligado a ello por alguna razón.

El Imán Ahmad y otros con él transmitieron estas palabras de Mo'aadh, Dios esté complacido con él;

«*El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, en la campaña de Tabuk, cuando tomaba el camino antes del paso del sol por su cénit (mediodía) retrasaba la oración del Dhohr y la agrupaba con la del Aasr para hacer las dos conjuntamente; y cuando tomaba el camino después del mediodía, hacía conjuntamente las dos oraciones del Dhohr y del Aasr y después se iba*».

Transmitió el Imán Ahman que ha extraído del Hadiz narrado por Ibn Abbas algo semejante a lo anterior, añadiéndole el agrupamiento del Maghrib y el Iichia.

No está permitido, por contra, agrupar el Sobh y el Dhohr o el Aasr y el Maghrib. El agrupamiento se hace exclusivamente entre las oraciones de más de dos rak'aa.

El agrupamiento es una facilidad admitida por la ley coránica.

LA ORACION DEL VIERNES

El Islam es una gran religión social. Ama la vida en sociedad y llama a ella. Detesta, por contra, la dispersión y la hace rechazable a las gentes. Es por eso por lo que no desaprovecha una sola ocasión para que los musulmanes se conozcan, se amen y se reunan sin invitarles a ello ni ordenárselo. El Viernes es uno de los días resplandecientes del Islam y "es el mejor día sobre el que se ha levantado el sol". Es el día de fiesta de los musulmanes.

En este día se apresuran a invocar a Dios y glorificarle. Se reúnen para esto en las casas de Dios (mezquitas) después de haberse desprendido de este bajo mundo y sus suciedades, para hacer esta oración que es una obligación inabrogable, para escuchar los sermones de los oradores y las enseñanzas de los hombres de ciencia en esta gran reunión semanal. Los sermones del Viernes son lecciones en las que los oradores tratan, una vez por semana, de los problemas que en ese tiempo hayan tenido la sociedad. Son discursos siempre nue-

vos y de buena factura. Invitan a los musulmanes a iluminarse con la claridad del Islam en todas las circunstancias de su vida a fin de conservar así su poder y su gloria, que están absolutamente ligados a su religión. Serán poderosos y respetados en tanto sean piadosos y practicantes.

La oración del Viernes es una obligación inabrogable entre las obligaciones prescritas por Dios exaltado. El Corán ha dicho sin ambages:

> «*¡Oh creyentes! Cuando se convoca para la plegaria del Viernes, concurrid, pues, al recuerdo de Dios y abandonad la atijara, lo cual os será preferible: ¡Si lo supiéseis!*
>
> *Pero, una vez observada la oración, dispersaos, pues, por la tierra y procurad la bondad de Dios y mencionad frecuentemente a Dios para que prosperéis*». (S. 62, a 9 y 10).

Esto es un deber para cada hombre musulmán que haya llegado a la pubertad y sea residente y libre. Es una obligación para cada grupo instalado incluso en un pueblo. Varios Hadices autentificados mencionan esta obligación y varias fuentes seguras transmiten que el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, expresó su intención de ir a quemar sus casas sobre las gentes que no la observaban. El Mensajero no faltó jamás a ella desde el día que Dios la prescribió hasta su muerte.

El Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo desde lo alto de su púlpito:

«*Si ciertas gentes no cesan inmediatamente de ausentarse de la oración del Viernes, Dios sellará sus corazones y se contarán entre los distraidos*».

(Transmitido por Muslim)

Dijo también:

«*El que se ausente tres veces seguidas de la oración del Viernes por pura negligencia Dios sellará su corazón*».

(Transmitido por Abu Daud)

Entre lo que el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo en el sermón que pronunció el día de la prescripción de la oración del Viernes está:

«- *Sabed que Dios os ha prescrito la oración del Viernes en este mi lugar, en este mi día y en este mi mes y a partir de este mi año hasta el día de la resurrección. El que cesara de observarla durante mi vida o después de mí, mientras haya un imán, justo o tirano menospreciándola o negando su carácter obligatorio, Dios puede no reunir jamás alrededor de él a los suyos ni bendecir ninguna de sus obras.*

- Sabed también que no se le cuenta ninguna oración, ningún zakat, ninguna peregrinación y ningún ayuno.

- Sabed, en fin, que no se le cuenta ninguna buena acción u obediencia a Dios hasta que vuelva arrepentido a El. El que vuelve arrepentido a El, Dios acepta su retorno».

(transmitido por Ibn Mayah)

¿Cómo se hace la oración del Viernes?

La oración del Viernes no es válida más que en las mezquitas, porque es allí donde se reunen los musulmanes y donde el imán les dirige un sermón, en el que les da sus enseñanzas, sus consejos y sus directrices.

El tiempo prescrito para esta oración es el del Dhohr y algunos han dicho que podía hacerse antes del mediodía.

Cuando es Viernes es una sunnah fija tomar un baño y hacer las abluciones. Después ponerse un perfume agradable y los vestidos más bellos y limpios y dirigirse a la mezquita marchando de una manera pausada y digna. Al entrar en la mezquita se dice:

– En el nombre de Dios... ¡Señor Dios! Abrenos las puertas de tu misericordia.

Antes de sentarse para esperar a la oración, se hacen dos rak'aa voluntarias, como "salutación a la mezquita", porque el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«Cuando alguno de vosotros entre en la mezquita, no debe sentarse antes de haber hecho dos rak'aa».

Después de esto te sientas. Escuchas atentamente la lectura del Corán meditando sobre el sentido de sus aleyas elocuentes. Si no encuentras algun lector del Corán leyéndolo, sientate con educación y ocúpate en meditar y en evocar a Dios, preferentemente en silencio.

Cuando llega la hora de la oración, el almuédano lanza su primera llamada, y el lector del Corán se calla y los orantes se levantan para hacer dos o cuatro rak'aa voluntarias antes de que el imán suba a su púlpito (mimbar). Eso es un simple acto voluntario y no una sunnah fija como algunos piensan. Las oraciones voluntarias son bienvenidas en cualquier momento y el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, recomendaba hacerlas el Viernes sin precisarlas ni prescribirlas.

Los ulemas dicen que está pemitido hacerlas en tanto el imán no haya subido al mimbar. Una vez el imán haya subido al mimbar, ninguna oración ni palabra más.

Al final de estas oraciones voluntarias, el imán sube a su púlpito y, al mismo tiempo el almuédano lanza su llamada. Repite todo lo que él dice y después traslada toda tu atención al sermón del imán. Te está formalmente prohibido hablar durante el sermón incluso para decir a tu vecino "cállate", porque habrías hablado y cualquier palabra anula la oración del Viernes.

El imán pronuncia dos sermones sucesivos entre los cuales se sienta algunos segundos, después desciende de su púlpito. Se hace entonces la segunda llamada (iqamah) y el imán dirige la oración del Viernes que comporta dos rak'aa con lectura en voz alta. Los orantes evidentemente le siguen. La oración del Viernes se hace como la del Shohb y únicamente la intención es lo que cambia.

Al final de la oración el imán dice las salutaciones finales y los orantes las dicen después de él. Luego de esta oración obli

gatoria hay otra que es una sunnah fija, después de este conocido Hadiz:

«Cuando uno de vosotros ha hecho la oración del Viernes, que haga después una oración de cuatro rak'aa».

En otra versión se dice solamente dos rak'aa.

Esta oración se puede hacer en la misma mezquita o al volver a casa.

Con esta oración voluntaria se termina la oración del Viernes con su sunnah y sus reglas.

Las gentes pueden dispersarse entonces por la tierra a la búsqueda de algún efecto de la generosidad divina, Dios, exaltado sea, ha dicho:

> *«Pero, una vez observada la oración, dispersaos, pues, por la tierra y pocurad la bondad de Dios y mencionad frecuentemente a Dios para que prosperéis».* (S. 62, a. 10).

LA ORACION DE LOS DOS AÏD

1.- La oración de Aïd Al Fitr. (Fiesta del fin del Ramadán).

2.- La oración del Aïd Al Adh'Ha (fiesta del sacrificio).

La oración de cada una de estas dos fiestas comporta dos rak'aa en las que el imán lee en voz alta.

No hay en ellas primera ni segunda llamada del almuédano y tampoco ninguna oración voluntaria antes o después.

Su tiempo comienza pasados veinte minutos después de la salida del sol hasta el mediodía.

1.- Oración del Aïd Al Fitr

Una vez que los musulmanes han cumplido la obligación del ayuno en el mes de Ramadan, celebran de nuevo, justo después de este mes, la fiesta de la ruptura del ayuno o Aïd Al Fitr. Esta fiesta dura tres días.

Los musulmanes la acogerán con la oración, las invocaciones y las alabanzas dirigidas a Dios Todopoderoso y Majestuoso.

Después de haber hecho la oración del Sobh del primer día del mes de Chawal, el musulmán va a la mezquita tras haberse lavado todo el cuerpo y hecho las abluciones mayores y menores, y haberse puesto sus más bellos vestidos, haberse perfumado y heber desayunado, aunque sólo haya sido algunos dátiles; estos nos son más que algunos datos que marcan la ruptura del ayuno. Esos son buenos hábitos heredados del Profeta o sunnah. Entra a la mezquita sin hacer ninguna oración. Ecucha la lectura del Sagrado Corán (o participa en el coro de glorificación a Dios).

وَيَجْمَعُهُنَّ بِقَوْلِه: أَللهُ أَكْبَرْ وَسُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لله
أَللهُ أَكْبَرْ وَسُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لله .

Aproximadamente veinte minutos después de levantarse el sol, comienza el tiempo de la oración del Aïd. El imán se levanta entonces para dirigir esta oración bendita.

Las gentes forman sus filas cuidando escrupulosamente el alineamiento y el imán dice la fórmula de entrada en oración: "Allahu akbar" levantando las manos a la altura de las orejas. Las gentes hacen igual a continuación y recitan todos una de las fórmulas precedentes a la lectura del Corán (ver más arriba). Enseguida el imán y los orantes, después de él, dicen seis veces seguidas:

اللهُ أَكْبَر

"Allahu akbar" levantando en cada ocasión las manos a la altura de las orejas. Entre cada takbira y la siguiente, dicen en voz baja: "Sub'hanallah, ual'Hamdulillah, uala ilahailla

allah uallahu akbar". Después de estas siete takbira el imán lee Al-Fatiha en voz alta. Es recomendable que lea la Sura del Altísimo entera. Luego hace el ruku' y el suÿud como en las otras oraciones. Más tarde se pone en pie para realizar la segunda rak'aa y antes de comenzar la lectura dice cinco takbira: "Allahu akbar". Entre cada una de ellas dice la primera fórmula: "Sub'hanallah ual-hamdulillahi uala ilahailla allah ualahu akbar" y luego recita Al'Fatiha en voz alta. Después es recomendable que recite la Sura de Algaxia entera. Luego hace el ruku' y el suÿud, se sienta para el tachahhud y lee Al-Tahiat entero y finaliza la oración con el taslim. Después del taslim, el imán y la comunidad dicen: "Allahu akbar, Allahu akbar, Allahu akbar, Allahu akbar, La ilaha illa allah uallahu akbar, uallahu akbar, ualillahil'hamd".

Con esto finaliza la oración.

Es entonces cuando el imán sube al púlpito para pronunciar el sermón del Aid, que debe ser una lección magistral sobre las altas significaciones del Aid y lo que deben hacer en él los musulmanes, como darse buenos consejos mutuos, corresponder a las visitas, bondad, buenos actos y obediencia al Misericordiosísimo. Ellos deben rehusar a cualquier discordia o hipocresía, a cualquier acto inmoral y a cualquier desobediencia a Dios. El Imán debe, en fin, llamar a las grandes naciones a las que el Islam invita a las gentes y con las cuales él les ha invitado a que se aferren a sus reglas de educación.

Después del sermón, el imán desciende de su púlpito y estrecha la mano a los orantes que se felicitan entre ellos en una verdadera atmósfera de fiesta.

2.- Oración del Aid Al Adh'ha

Se hace exactamente como la precedente y únicamente difiere la intención. Además, en esta oración, se recomienda decir "Allahu akbar" desde que se sale de casa hasta que se llega a la mezquita.

NOTA IMPORTANTE.- Los nobles Imanes están todos

de acuerdo en el sujeto de la oración de los dos Aids, sobre todo en lo que acabamos de decir; sin embargo, sus opiniones difieren en el número de veces que se dice "Allahu akbar" (takbira) a causa de los diferentes testimonios de quienes lo han narrado.

Lo que nosotros hemos indicado es conforme a los textos más seguros y acreditados.

Los hanafis dicen, por ejemplo, que el número de takbira es de cuatro en la primera rak'aa, que se pronuncia antes de la lectura del Corán.

En la segunda rak'aa, se dicen únicamente tres takbira al final de la lectura de Al-Fatiha y algunos Suras, diciendo luego "Allahu akbar". Después se hace el ruku', etc. En todas las takbira del Aid el imán y los orantes levantan sus manos. Las dos versiones están autentificadas y transmitidas fidedignamente.

Las mujeres en la oración de los dos Aids

El gran Mensajero, Muhammad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ordenó a las mujeres salir de sus casas para la oración de los dos Aids, Al-fitr y Al-Adh'ha, ya fueran doncellas o no, jóvenes o viejas. Ha ordenado, incluso, a aquellas que tengan sus reglas periódicas salir para la oración del Aid. Sin embargo, aunque no pueden hacer la oración a causa de este impedimento, se contentan con asistir a esta acción de bien, escuchar el sermón y las invocaciones a Dios. Esto está confirmado por el Hadiz de Um Aatyah (Nuceybah bint Al'harez), Dios esté complacido con ella. Dijo en efecto:

«*El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, nos ha ordenado sacar a nuestras mujeres para las fiestas del Fitr y del Adh'ah, tanto a las puras como a las que tienen sus reglas, al igual que a las jóvenes reclusas en el fondo de su gineceo. Sin embargo, durante el curso de la menstruación no harán la oración, sino que se contentarán con asistir a estos buenos actos y participar en las invocaciones de los*

musulmanes. Yo le he dicho: "¡Oh Mensajero de Dios! Puede ser que una de nosotras no tenga talar" El dijo: "Que su hermana la arrope dentro del suyo».

LA ORACION FUNEBRE

El Islam honra al hombre tanto durante su vida como después de su muerte. Cuando el musulmán muere, la religión nos ordena lavarle, perfumarle, envolverle en un sudario, rezar por él, acompañarle hasta el cementerio, enterrarle e invocar para él a Dios.

La oración fúnebre es una obligación colectiva, es decir que si un grupo de gentes la cumple, el resto de la comunidad está absuelta del pecado de no realizarla (Fardh kifayah).

Esta oración es una fuente de misericordia divina para el muerto y una manera de honrarle.

¿Cómo se hace la oración fúnebre?

Se coloca al muerto cara a la Caaba. Después el imán se sitúa de pie al nivel de su cabeza y hombros si el difunto es un hombre, y al nivel de la mitad del cuerpo si es una mujer. Los orantes se alinean detrás de él a su derecha e izquierda. El dice

cuatro veces "Allahu akbar" levantando en cada ocasión las manos al nivel de las orejas y los orantes hacen lo mismo seguidamente.

1ª takbira

El ímán y los demás orantes pronuncian primeramente la fórmula del comienzo de la oración y después recitan en voz baja Al-Fatiha y otra Sura.

2ª takbira

Dicen la segunda parte del tachahhud (assalauat ibrahimya).

3ª takbira

Dicen:

(اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِحَيِّنَا وَمَيِّتِنَا ، وَشَاهِدِنَا وَغَائِبِنَا وَصَغِيرِنَا وَكَبِيرِنَا ، وَذَكَرِنَا وَأُنْثَانَا ، اللَّهُمَّ مَنْ أَحْيَيْتَهُ مِنَّا فَأَحْيِهِ عَلَى الاسْلام وَمَنْ تَوَفَّيْتَهُ فَتَوَفَّهُ على الايمَان ، اللهم نقه من خطاياه كما ينقي الثوب الابيض من الدنس. اللهم اغسله من خطاياه بالماء والثلج والبردُ).

"¡Señor Dios! Absuelve a nuestros vivos y a nuestros muertos, a quienes de los nuestros están presentes y a los ausentes, a los niños como a los adultos, a los hombres como a las mujeres ¡Señor Dios! Aquel a quien Tú has permitido vivir, hazle vivir en el Islam y aquel a quien has retirado el alma hazle abandonar este mundo siendo creyente.".

4ª takbira

Dicen en ésta una suplicación heredada del Profeta:

اللَّهُمَّ لا تَحْرِمْنَا أَجْرَهُ وَلَا تَفْتِنَّا بَعْدَهُ ، وَاغْفِرْ لَنَا وَلَهُ

"¡Señor Dios! no nos prives de su recompensa, no nos sometas a la tentación después de él y absuélvenos a nosotros y a él".

Pues el imán pone fin a la oración fúnebre con la salutación primero a la derecha y después a la izquierda.

Diciendo: "Assalamu eleiku urahmatulla".

Para los imanes Hanabila es bastante la salutación únicamente a la derecha.

Las dos formas son correctas.

La oración al niño y al ausente

La oración fúnebre es la misma tanto para un mayor como para un niño, así como para el ausente o presente.

Cuando el difunto es un niño, la sunnah que recomienda el Profeta, es invocar por sus padres. Después de haber terminado la fórmula de la tercera takbira es conveniente decir:

اللهم اجعله ذخرًا لوالديه وفرطا واجرا وشفيعا
مجابا . اللهم ثقّل به موازينهما واعظم به اجرهما
والحقه بصالح المؤمنين وقه برحمتك عذاب الجحيم

"¡Señor Dios! Haz de este niño una provisión buena para sus padres, un precursor al Paraíso, una recompensa y una intercesión concedida".

"¡Señor Dios! Aumenta para ellos el peso de sus buenas acciones así como sus recompensas. Hazle a él reunirse con los creyentes virtuosos. Prevenle con tu misericordia de los tormentos del infierno".

Se puede hacer también la oración de los muertos sobre un ausente. Así es como lo hizo el mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él; cuando hizo la oración del ausente sobre Négus, rey de (Etiopía) a su muerte; que Dios lo tenga en su gloria". Esto se convirtió después en un sunnah noble.

Se puede hacer esta oración sobre un solo muerto o sobre varios. Si por ejemplo, un grupo de musulmanes cayesen mártires en un país determinado. Sus conciudadanos musulmanes deben rezar para ellos la oración del ausente.

Depués de la oración, se lleva al muerto a su demora última. Se sigue el cortejo con respeto, temor e invocación.

Una vez llevado a su lugar de reposo eterno, la sunnah recomienda a los acompañantes que repitan la invocación para el muerto, con misericordia y que le pidan a Dios que le conceda la absolución, la gracia y la firmeza para superar el interrogatorio de los dos Angeles que le preguntarán quién es su Señor, su religión y su Profeta. El Profeta, la paz y la bendición de Dios sean con él, decía a los acompañantes del muerto después de su inhumación:

–*«Pedid la absolución para vuestro hermano y pedid a Dios que le sostenga porque ahora está sometido a un interrogatorio»*-.

Nosotros pedimos a Dios que nos inspire a dar la respuesta correcta (puesto que cada alma sufrirá la muerte), de ser clemente por nosotros en nuestro exilio en este mundo, cuando nuestros cuerpos se tumben al morir, en nuestra triste soledad en la tumba y en nuestra comparecencia ante El. Le

pedimos que nos alivie las agonías de la muerte. -Dios exaltado sea es infinitamente clemente y misericordioso con sus siervos-.

LA ORACION PARA CONSULTAR A DIOS (SALAT AL ISTIKHARAH)

El musulmán en cada uno de sus asuntos, pide auxilio y fuerza de su Señor, Glorificado y Majestuoso sea. Si algún problema le preocupa, recurre a la oración donde encuentra consolación y un alivio a sus problemas. Cuando decide hacer alguna cosa de importancia recurre a la oración para preguntar consejo a Dios antes de tomar la decisión.

Si Dios le ilumina a hacerlo lo emprenderá y seguirá hacia adelante sin mirar a las consecuencias siempre que Dios esté a su lado. Si Dios le ilumina a renunciar lo que pretendió hacer, el no volvería sin más a pensar en ello. La oración de pedir consejo a Dios no es sino una gracia de Dios. El hombre se dirige a su Señor pidiéndole que le guíe a aquello que sea más beneficioso para el y que le indique dónde se encuentra el bien y a escoger para él lo que más le conviene.

Esto es una sunnah del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Que el gran mensajero enseñaba a sus compañeros la invocación de (Istikharah) lo mismo que les enseñaba una sura del Corán.

¡Oh Musulmán! Si tienes la intención de realizar alguna cosa importante, haz esta oración, consulta a tu Señor y haz lo que te iluminó para emprender o renunciar.

¿Cómo se hace la oración de pedir consuta a Dios?

Se hacen dos rak'aa voluntarias aparte de las obligatorias, después se recita la fórmula de consulta después de haber terminado la oración y las salutaciones. Se nombra la acción que tiene intención en hacer y consulta a su propio corazón. Si se inclina hacia la oración lo emprenderá, si no, renuncia a este

asunto para otro mejor. Si renuncia un musulmán a un asunto por amor a Dios será recompensado por otro mejor.

He aquí el Hadiz del Mensajero, la paz y la bendición de Dios sean con él, enseñándonos la oración de la consulta a Dios:

قال عليه الصلاة والسلام : «إذا همّ أَحَدُكُمْ بالأمْرِ فَلْيَرْكَعْ رَكْعَتَيْنِ مِنْ غَيْرِ الفَرِيضَةِ ثُم لِيَقُلْ : اللّهُمّ إنّي أَسْتَخِيرُكَ بعلْمك وَأَسْتَقْدِرُكَ بقَدْرَتك وَأَسْألُك من فَضلك العَظيم ، فَانّك تَقْدرُ وَلا أَقْدرُ ، وتَعْلَمُ ولَا أَعْلَمُ ، وَأَنْتَ علام الغُيُوب .

اللّهُمّ إن كُنْتَ تَعْلَمُ أَنّ هَذَا الأمْرَ (ويُسَمّى الأمْرَ الذي هَمّ بِفِعْلِهِ) خَيْرٌ لى فى دِينِي ومَعَاشِي وعَاقبَة أَمْرِي ، أَوْ قَالَ – عَاجِلِ أَمْرِى وآجله – فاقْدُرْهُ لى ، ثُمّ بارك لى فيه ، وَإِنْ كُنْتَ تَعْلَمُ أَنّ هَذَا الأمْرَ (ويُسَمّيهِ أَيْضا) شَرٌّ لى فِي دِينِي ومَعَاشِي وعَاقِبَة أَمْرِي ، أَوْ قَال – عَاجِلِ أَمْرِي وآجله – فَاصرِفْهُ عَنّي واَصرِفْنِي عَنْهُ ، واَقْدُرْ لي الخَيْر حَيْثُ كَانَ ثُمّ أَرْضِنِي بِهِ .

«Si uno de vosotros tiene la intención de hacer alguna cosa, que ejecute dos rak'aa aparte de las obligatorias».

Segidamente diga:

«¡Señor Dios! yo baso mi elección sobre tu sabiduría, tomo mi capacidad de la tuya, te pido de tu generosidad infinita; Tú eres en efecto capaz y yo no lo soy; Tú sabes, yo no se; Tú eres gran conocedor de los mundos desconocidos».

«¡Señor Dios! Si Tú sabes que este asunto (y él nombra la acción que tiene la intención de hacer) es buena para mi en mi religión, mi vida presente y futura -o dijo: mi próximo y largo porvenir- destínamelo, facilítamelo y bendícelo para mí. Si Tú sabes este asunto, (él lo nombra también), es mal para mí en mi religión, en mi vida en este mundo y en el otro -o dijo: mi próximo y largo porvenir-, aléjala de mí y aléjame de ella. Destíname el bien allí donde se encuentre pues hace que yo esté complacido de ello».

ORACION DEL ECLIPSE LUNAR O SOLAR

EL Islam nos ha educado basándose en su moral sublime y nos ha enseñado, entre otras cosas, a acudir a Dios cada vez que algo nos preocupa. Nosotros le adoramos y le pedimos ayuda. Nosotros nos refugiamos en él y nos encomendamos en él, exponiendo nuestro problema para que él tome la decisión que quiera y como quiera.

Los eclipses lunar y solar son dos grandes fenómenos naturales. Las gentes se atemorizan al observarles.

Es por lo que el Islam ha instaurado para estos dos fenómenos, una oración especial a la que recurren los creyentes, clamando a su Dios y recitando su libro, con el fin de reencontrar la calma en esta oración y esta comunicación y de ecuchar seguidamente el sermón del iman, que les explica las conclusiones a sacar de estos signos evidentes. Y despierta las almas distraidas para la grandeza del Creador y cómo ejerce su poder en el universo según su voluntad.

«Entre sus signos están el sol y la luna».

(Corán Fuxilat 37)

El no da cuentas de lo que hace pero ellos sí han de dárselas

¿En qué circunstancias ha sido instituida la oración del eclipse?

Esta oración ha sido instituida en los últimos años de la Héjira del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Esto sucedió con motivo de la muerte de Ibrahim su hijo bien amado, que Dios tiene en su gloria. En este mismo día hubo un eclipse de sol, algunos decían que el sol se eclipsó a acusa de la muerte de Ibrahim. Estas palabras llegaron a oídos del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, que se apresuró a poner fin a esta historia y a poner en evidencia la verdad en situaciones críticas como ésta.

He aquí el hadiz de Moghira, Dios esté complacido con él:

–Hubo un eclipse solar en la época del Mensajero de Dios, la paz y la bendición de Dios sean con él, el mismo día de la muerte de Ibrahim.

La gente dice entonces que el sol se eclipsó a causa de la muerte de Ibrahim.

El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«El sol y la luna son dos signos entre los signos de Dios poderoso y majestuoso. No se producen eclipses a causa de la muerte o de la vida de nadie.
Cuando veais un eclipse, invocad a Dios y orar hasta que se pase».

(Hadiz unánimemente reconocido)

¿COMO SE HACE LA ORACION DEL ECLIPSE?

La oración del eclipse difiere en su forma de las otras. Está compuesta de dos unidades (rak'aa) que se realizan preferentemente en común, pero que se pueden hacer individualmente. Cuando se hacen en común el iman recita en voz alta la lectura del Corán, después, al final de la oración hace un corto

sermón del cual deduce la lección a sacar de situaciones semejantes.

Esta oración comienza diciendo:

«Allahou akbar» y levantando las manos a la altura de las orejas. Después recita la Fati'ha seguida de lo que pueda recitar del Corán.

Es bueno alargar la lectura. Después se inclina (roukou) y se levanta. Continúa la lectura del Corán antes de postrarse. Después de leer lo que ha podido, se inclina (roukou) por segunda vez y se incorpora de nuevo. Después cae postrado (souyoud), de forma que cada rak'aa está compuesto de dos roukou, dos lecturas y dos souyoud. Se hace lo mismo en el siguiente rak'aa.

He aquí el Hadiz explicando esta oración tal como ha sido narrado por la madre de los Creyentes (Aicha) que Dios esté complacido con ella. Sólo este Hadiz nos basta ya que es uno de los Hadices autentificados y unánimemente reconocido por los dos Imanes Al Boukhary y Moslem.

Aicha, que Dios esté complacido con ella dijo:

«hubo un eclipse solar en vida del Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él».

El mensajero de Dios salió hacia la Mezquita, se levantó y dijo la fórmula de entrada -«Allahou akbar»-y la gente se alineó detrás de él. Recitó una larga lectura y dijo:

-«Allahou akbar»-se inclinó en un largo roukou, un poco más corto que la lectura precedente, después se incorporó diciendo:

-«¡Dios escucha a quien lo alaba! ¡Señor nuestro!, a tí te pertenece la alabanza»- luego se enderezó y leyó una larga lectura más corta que la anterior, después dijo:

-«Allahou akbar»-, luego se inclinó (roukou) más corta que la anterior y luego dijo:

-«Dios escucha a quien lo alaba»-.

Dios nuestro, a tí pertenece la alabanza, luego se prosternó (souyoud) realizó enseguida una rak'aa idéntico, hasta completar cuatro roukou y cuatro souyoud.

El sol reapareció antes de que acabase su oración.

Entonces se levantó y pronunció un sermón en el que volvió a dar las gracias a Dios en los términos convenientes y dijo:

-«*El sol y la luna son dos signos entre los signos de Dios todopoderoso y majestuoso. No hay eclipse a causa de la muerte o la vida de nadie. Cuando los veais, acudir a la oración*»-.

(Unánimemente reconocido por los imanes)

LA LIMOSNA Y LA IMPLORACION DE LA ABSOLUCION DE DIOS

Que Dios recompense en nuestro nombre al Profeta del Islam, con la mejor recompensa que haya sido dada jamás a un profeta, por su comunidad.

Porque el Profeta, la paz y la bendición de Dios sean con él, no dejó nunca ocasión alguna sin aprovechar para incitar a su comunidad a hacer el bien para la gente y en esta circunstancia en particular (el eclipse de sol y la luna), ha inducido a su comunidad a hacer limosnas, a evocar a Dios, a implorar su absolución y proclamar su grandeza al ver este extraño fenómeno que es uno de los signos de Dios.

ORACION PARA LA LLUVIA
(INVOCANDO A LA LLUVIA)

El musulmán se dirige a Dios todopoderoso y glorioso en todas sus situaciones y circunstancias, invocando a Dios. Suplicando su misericordia, su ayuda y su socorro.

Es Dios, en efecto, el refugio y el que responde a la llamada del que invoca en su necesidad.

Cuando la lluvia falta en un país y la tierra se seca, cuando la muerte amenaza los campos y a los animales, los musulmanes acuden a Dios todopoderoso y glorioso. Acuden a él humildemente pidiéndole su clemencia y el envío de lluvias beneficiosas.

Es entonces, cuando rezan esta oración destinada a invocar la lluvia. Es una plegaria dirigida a Dios, bendito y exaltado, para rogarle el envío de la lluvia que les falta. Esta plegaria es por sí misma una buena acción vivamente recomendada por la tradición del profeta.

Moslem, Que Dios le conceda su misericordia, dijo lo siguiente:

«El Mensajero de Dios, la bendición y la paz sean con él, ha salido una vez para implorar la lluvia; volvió la espalda a la gente, se situó en dirección hacia la Kaâba y volvió su capa».

Al Boukhary, que Dios le conceda su misericordia, añadió a eso:

«...y recitó en voz alta el Corán durante la oración».

Los Hadices sobre este tema son muy numerosos. La oración de la lluvia es de tres formas:

1.– En la más simple, los musulmanes rezan a la lluvia individualmente o en común.

2.– En la forma mediana, rezan a la lluvia al final de cada oración, incluso si se trata de una oración voluntaria.

3.– Pero la forma preferida lleva consigo una oración especial, seguida de un sermón en el que el iman enseña a los musulmanes las reglas de la moral y les recuerda a Dios todopoderoso y prudentísimo; les hace temer su castigo y su tormento.

Les ordena dar limosnas y hacer el bien, reparar las injusticias y arrepentirse de sus actos de desobediencia a Dios.

Estas son, en efecto, las causas de la interrupción de la lluvia, de la sequía de los ríos y escasez de las fuentes y de la privación de la gracia de Dios.

Son la causa de la cólera divina y de la caída de castigos tales como el hambre, el miedo y la disminución de los bienes, de las cosechas y de los frutos... Incluso, la destrucción de ciudades donde reina la injusticia.

(¡Que Dios nos proteja de estas calamidades!)

Cómo se hace esta oración

Como acabamos de decir, esta oración vivamente recomendada por el Profeta (Sunna) está compuesta por dos unidades (rak'aa que se hacen exactamente como para la oración del Aïd.

(Ver capítulos anteriores)

El Iman recita en voz alta después de haber repetido siete veces seguidas la fórmula: «Allahou akbar» en la primera rak'aa y cinco veces en la segunda.

El recita eso, si es posible, las mismas suras del Corán que se recitan normalmente en el Aid. En la primera unidad la sura 87 y en la segunda unidad la sura 88 y en caso de no poder, se recitará la que se quiera del Corán.

Mientras que, el musulmán, en la oración de la fiesta de el Aid, sale perfumado y arreglado de su casa para ir a la mezquita o (Musala), (lugar donde se hacen ciertas oraciones en común), en la oración de la lluvia, al contrario, el musulmán no se perfuma ni se arregla, sino que se pone sus ropas más viejas, que no llamen la atención, expresando de esta forma su humildad delante de Dios, todopoderoso y glorioso.

Abou Daoud narró que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, salió de una forma humilde y resignada lamentándose hasta su llegada al Musala.

Al final de la oración el Iman se levanta y pronuncia un doble sermón, como el Profeta pronunció en la misma ocasión dos sermones desde lo alto de su púlpito.

Abou Houreyra, Dios esté complacido con él; dijo:

«Un día, el Profeta de Dios, la paz y las bendiciones sean con él, salió para invocar la lluvia. El nos ofició dos unidades de oración sin hacerlas preceder de las dos llamadas rituales (adhan y iqama). Seguidamente nos dió un sermón, invocó a Dios, se volvió en dierección de la Kaâba levantando sus dos manos, después volvió su capa cambiando el derecho por el izquierdo y el izquierdo sobre el derecho».

(Transmitido por Ahmad, Ibn Maijja y Al Bayhagy)

En estos dos sermones, el orador debe invocar muchas veces el perdón y la absolución divina, porque es lo más conveniente en parecidas circunstancias. También debe volver su capa poniendo el interior hacia fuera y el exterior hacia dentro. Siendo imitado en esto por el resto de la gente. Esto simboliza el deseo de ver cambiar las cosas, pasar de la escasez a la abundancia, de la dificultad a la facilidad, de la cólera a la complacencia de Dios. Levanta las manos hacia el cielo para invocar sus plegarias, invoca al rey y al gran absolvedor con toda la humildad y sumisión. Debe insistir en su imploración ya sea en voz baja o en voz alta. Cuando él invoca a Dios en voz baja, las gentes hacen como él y cuando lo invoca en voz alta, los demás sólo añaden «Amén». Es preferible que él pronuncie, si es posible la misma fórmula de invocación que la del Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él; también puede invocar a Dios mediante cualquier otra fórmula tradicional y otras conocidas. Su invocación debe hacerse en un recogimiento, humildad y sumisión total, propias de esta situación.

En todo momento, el ruego del perdón divino debe constituir el fin, con todo esto se persigue.

Fórmula de invocación empleada por el Mensajero, la paz y las bendiciones de Dios sean con él. En la oración de la lluvia.

Dios nuestro, arrójanos una lluvia, fuente de misericordia y no una lluvia fuente de tormento y siniestro, de calamidad y destrucción.

¡Dios nuestro! Hazla caer sobre los montes y las colinas, sobre los lugares donde crezca la vegetación y en el fondo de los valles.

¡Dios nuestro! Alrededor de nosotros y no encima de nosotros.

¡Dios nuestro! arrójanos una lluvia benefactora que nos traiga la salud, la felicidad y la abundancia, cubriendo la

tierra de vegetación y corriendo sin parar a olas vigorosas y abundantes.

¡Dios nuestro! arrójanos una lluvia bienhechora y no nos dejes llegar a la desesperación.

¡Dios nuestro! las gentes y los países sufren apuros, hambre y miseria, es por lo que nos dirigimos sólo a ti.

¡Dios nuestro! Haz crecer los campos y correr la leche en abundancia para nosotros, de las bondades de la tierra. Haz disipar esta penuria que nadie más que tú puede disipar.

¡Dios nuestro! Te pedimos tu absolución, porque tú eres siempre para nosotros infinitamente absolvedor. Haz pues correr sobre nosostros las olas abundantes del cielo. (Según la versión de Salem Ibn Abdillah transmitida por el iman Ach chafi'i).

La sunna, (tradición del Profeta), recomienda a los musulmanes decir en el momento en que oyen el trueno y ven el relámpago:

«¡Gloria y alabanza a aquel de donde el trueno declama su loanza y los ángeles glorifican bajo el efecto de su temor!».

– «سبحان الذى يُسبِّحُ الرَّعدُ بحمده والملائكةُ
من خيفته» –

El debe decir también en el momento en que cae la lluvia:

«¡Dios nuestro! Que sea una lluvia abundante y benefactora».

(Transmitido por iman al Boukhary)

El debe también rogar a Dios, en el momento en que cae la lluvia, los rezos que quiera porque es uno de los momentos en el que los deseos son particularmente concedidos, según lo que nos ha transmitido imán Al Bouhaky que dice que Dios responde a los ruegos en cuatro circunstancias privilegiadas.

1.– Cuando las filas musulmanas se encuentran en combate a las de sus enemigos.

2.– En el momento en que cae la lluvia.

3.– En la segunda llamada de oración (iqama).

4.– En el momento de ver la Kaâba.

Cuando cae la lluvia es también recomendado decir:

«La lluvia nos ha sido arrojada por un efecto de la generosidad de Dios y por su clemencia hacia nosotros.

¡La alabanza es hacia Dios, Señor del universo!».

LA ORACION DEL COMIENZO DE LA JORNADA SALAT AL DHOHA

La oración del comienzo de la jornada es una adoración recomendada que tiene su remuneración, su recompensa y su mérito, pero su observancia no es obligatoria ni supererogatoria.

Quien la observa tendrá su renumeración y su recompensa y quien no, no se le considerará de haber cometido falta alguna.

Abu Said, Dios esté complacido de él, dijo:

«El Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, observaba la oración del comienzo de la jornada hasta el punto, que llegaríamos a decir que no la dejaría; y la abandona hasta tal punto que diríamos que no la observaba».
(Transmitido por Al-Tarmidi)

Por su primacía narró Nawas Ibn Saaman, Dios esté complacido con él, dijo, el Profeta, la paz y las bendiciones

sean con él, dijo que dijo Dios, todopoderoso y glorioso:

«¡Oh! hijo de Adam que no te incapacites para realizar cuatro rak'aa en el comienzo del día, yo te absolveré de su final».

Abu Huraira, Dios esté complacido con él, dijo; mi buen amado el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, me aconsejó con persistencia de guardar tres cosas:

1.– Ayunar tres días en cada mes.
2.– La observancia de las dos unidades de la oración del comienzo de la jornada.
3.– Observar la oración del wuiter antes de dormir.
(transmitido por Al Bujari y Muslim)

El tiempo de esta oración se inicia cuando el sol se eleve a la medida de una lanza y se finaliza al mediodía; es preferible que demore la oración cuando la elevación del sol sea manifiesta y aumente el calor. Consta como mínimo de dos unidades; la transmisión más confirmada de los hechos del Mensajero de Dios es que eran ocho unidades.

Narró Said Iben Mansur, que Al Hasan una vez que fue preguntado; ¿los compañeros del Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lo observaban?

Dijo:

«Si... unos lo observaban en dos unidades, otros con cuatro y otros lo alargaban hasta el mediodía».

Así que vemos al musulmán con Dios todopoderoso y majestuoso en su aurora y su mañana, y en su mediodía y su tarde, y en su noche. Y Quién esté con Dios, Dios estará con él, cuando Dios todopoderoso y majestuoso esté con él, alcanzará la fuerza, la iluminación, la atención, la protección, la seguridad, felicidad y el bien estar; nadie sabe la verdad de estas cosas sino aquel que paladeó su sabor, conoció su gusto y vivió la vida placentera, la que Dios glorificado sea, prometió a sus siervos creyentes y dijo:

«"A quien practique el bien, sea hombre o mujer, y es creyente, le concederemos una vida placentera y le remuneraremos con un galardón superior a lo que haya hecho».

(Sura 16, Aleya 97)

La oración de la necesidad
Salat Al Haya

El verdadero musulmán vuelve a Dios, exaltado y grandiosísimo sea, en todas sus circunstancias y asuntos, tanto pequeños como grandes, pues Dios todopoderoso y majestuoso es el refugio y a El se retorna y se vuelve.

Así era el Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cada vez que le aflige un problema acudía a su Señor glorioso, generoso, absolvedor y misercordioso.

Así, que nos enseñó el Apóstol -nuestro fiel mensajero-la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y nos ordenó a encaminarnos según sus enseñanzas y sus tradiciones.

Cuando se encuentra un musulmán bajo el efecto de uno de los conflictos de este mundo, o sufre un apuro o padece calamidades de las que a penas no se escapa nadie; se necesitará de Dios todopoderoso y glorioso, a fin de disipar el devenir de sus penas y resolverlas; o se encuentra bajo la necesidad de uno de los hijos de Adam a fin de que Dios todopoderoso y glorioso le ayude a disipar aquello que le ocurrió. Es aquí pues donde el musulmán debe realizar esta oración como nos enseñó nuestro buen amado el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, que Dios le recompense en nombre de nosotros de la mejor forma que un Apóstol haya sido recompensado por su comudidad.

En el Hadiz autentificado, narrado por Abdul Lah Ibn Abi Ofa, Dios esté complacido con ellos, dijo el Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«Si alguien se encuentra bajo el efecto de la necesidad de Dios exultado sea, o de uno de los hijos de Adam, que haga la ablución de la mejor forma y que rece por el Profeta,

la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y diga: "No hay más dios que Dios, prudentísimo y generosísimo, glorificado sea el Señor del gran solío; la alabanza pertenece a Dios el Señor de los mundos; te pido las motivaciones de tu misericordia y por los hechos que se han de realizar para tu absorción y la protección de cada pecado; no dejes para mí ningún pecado hasta que me lo absuelvas, ninguna preocupación hasta que me la disipes y ninguna necesidad hasta que me la resuelvas, siempre con tu complacencia. Eres el más misericordioso de los misericordiosos.

Y luego pide de los asuntos de este mundo o del otro porque serán cumplidos».

(Transmitido por Al Termede Annisai y Iben Maya)

Dios todopoderoso y majestuoso, te destine a tí lo que quiera, basándose en su sabiduría, y no perderá la remuneración de quien haya hecho mejores obras.

Dirígete a Dios con toda conciencia y sentimiento y espera de su gracia, todopoderoso y majestuoso, porque a él le compite la gracia, la generosidad de dar y la disipación de las calamidades.

El bien, todo el bien es acudir a Dios únicamente a él, glorificado y majestuoso sea. Acude en Dios y no acudas a otros.

Quien se refugia en el rey, majestuoso, le bastará.
Alabado sea Dios Señor de los mundos.

Las oraciones voluntarias durante la noche

Sin alguna duda, el mejor acto que realiza el musulmán es la oración; es la vestimenta de la piedad y es la escala por la que asciende el creyente.

Dijo el Imán Malek, Dios lo tenga en su gloria, en el "Maute", el Apóstol, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Sabed que vuestro mejor acto es la oración*».

Por ello los creyentes se apresuraban asiduamente y con abundancia.

Así que Dios describió a los creyentes, diciendo:

«Porque velaban la mayor parte de la noche alabando a su Señor».

«Y al amanecer imploraban el perdón de sus faltas».
(Sura 51, Aleyas 17-18)

También mencionó Dios, glorificado sea, otra de sus virtudes:

«Quienes pasaban la noche adorando a su Señor, bien prosternados bien de pie».
(sura 25, Aleya 64)

Dios glorificado sea, exaltado ordenó a su Mensajero amado y fiel Muhammad, hijo de Abdula.

Palabra de Dios:

«Trasnocha para la oración adicional; tal vez así tu Señor te eleve a una dignidad gloriosa».
(Sura 17, Aleya 79)

Esta orden a pesar de que sea particularmente preceptuada al Apóstol de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, ya que la oración nocturna es una obligación que recae únicamente sobre él, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, y no es para los creyentes puesto que es una oración voluntaria; quien la observa alcanza su recompensa y su mérito y quien no, no comete falta alguna.

Sin embargo, todos los musulmanes por otra parte, entran bajo este juicio por la consideración de que ellos están obligados a imitar al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Por el motivo de la primacía de esta oración en la profundidad de la noche, se apresuraron los musulmanes a observarla e implorar a su Señor, bien amado, a sus corazones.

Dijo Salman Alfaresy, Dios esté complacido con él, dijo el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

Debéis velar la oración nocturna, porque era una observancia asidua de los bienechores anteriores a vosotros, y os acerca a vuestro Señor, y es una expiación de las obscenidades, protectora del pecado y expulsadora del mal del cuerpo.

Dijo Sahel Iben Saad:

El arcangel Gabriel vino al Profeta y le dijo:

«¡Oh Mohammad!, vive lo que quieras pues morirás y haz lo que quieras pues serás recompensado, ama a quien quieras pues le serás abandonado y sepas que la dignidad del creyente es velar la oración de la noche y su honor consiste en no necesitar de la gente».

La instauración de la oración voluntaria

Se instauró la oración voluntaria con el fin de conceder la clemencia de Dios a los siervos, incitarles a alcanzar las elevadas escalas del paraíso, para que sea una compensación de lo que pueda faltar de las oraciones obligatorias y por la importancia que se da a la oración sobre las otras adoraciones.

Abu Huraira, Dios esté complacido con él, dijo el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«El primer acto que se le juzgará a la gente el día de la resurrección, es la oración, nuestro Señor dice a sus ángeles -y el lo sabe-, miraos en la oración de mi siervo, ¿la tiene perfecta o defectuosa? Si es perfecta se le prescribe como tal, si le faltase algo dijo».

«Fijaos si mi siervo observaba alguna oración voluntaria».

Sí efectivamente lo observaba, dijo:

«Perfeccionad la oración obligatoria para mi siervo de su voluntaria».

Así pues los otros actos tendrán las mismas reglas.
(Transmitido por Abu Daoud)

La oración voluntaria es luz

1.– La oración voluntaria es luz resplandeciente, por esto es recomendable que se realice en casa, con el fin de que el hombre ilumine su casa con esta oración bendita; el Profeta de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«La oración voluntaria del hombre en su casa es luz, quien quiere ilumina su casa».
(Transmitido por el Imán Ahmad, narrado por Omar Ben Al Jatab, Dios esté complacido con él)

2.– La oración voluntaria se considera válida, incluso estando sentado, a pesar de tu poder a estar de pie y levantarte, del mismo modo es válida si realizas parte de ella de pie y otra sentado e incluso en la misma unidad (rak'aa) parte se realiza de pie y otra sentado. Todo esto está permitido.

Puede sentarse el orante en ella como quiera, aunque es preferible sentado con los pies cruzados.

Pues transmitió Muslen de Alkama.

Dijo: -Dije a Aicha, Dios está complacido con ella-.

¿En qué forma observaba la oración el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, en las dos unidades estando sentado?

Aicha dijo:

Recitaba en ellas y cuando quería inclinarse (roukou) se levantaba, para inclinarse (roukou).

3.– Es una sunnah para quien quiera observar la oración nocturna, que tenga presente en su corazón la intención de observar esta oración antes de dormir.

Abu Aldardaa dijo, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Quien llega a su cama, teniendo presente la intención de levantarse con el fin de realizar la oración nocturna y le venció el sueño hasta la madrugada, se le prescribirá la misma recompensa que si la hubiera realizado, así pues su sueño será limosna de Dios*».

(Transmitido por El Nis'ai e Iben Maya)

Si tienes presente la intención de realizar la oración nocturna con algunas unidades (rak'aa) ante Dios, todopoderoso y majestuoso, se te será prescribida la remuneración y la recompensa, incluso si no hubieses despertado de tu sueño. Porque tu Señor es generoso, por considerar tu sueño como una limosna siempre que tubieses presente, la intención en tu corazón, porque de Dios proviene la gracia y la misericordia.

Antes de dormir el musulmán dice:

«*Mi Señor en tu nombre pongo mi cuerpo y en tu nombre lo levanto, si retienes mi alma concédele misericordia, y si la absuelves, guardala por lo que guardas a tus siervos bien hechores. Y recitas la aleya Alkursi y las suras 112, 113, 114*».

4.– Debe el musulmán trasnochador, en la profundidad de la noche, abrir la oración de la noche con dos unidades (rak'aa) ligeras, seguidamente después que rece lo que quiera.

Aicha, Dios esté complacido con ella dijo:

«*El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, cuando se levanta por la noche para rezar abre su oración con dos unidades (rak'aa) ligeras*».

Abu Huraira, Dios esté complacido con él, dijo, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Si alguien de vosotros se levanta para la oración nocturna que comience su oración con dos unidades ligeras*».

5.– Que despierte el hombre a su mujer para que participe

con él, en esta adoración bendita, y alcanzarán juntos la remuneración y la recompensa.

Abu Hureira, Dios esté complacido con él, dijo, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Dios se apiada de quien vela por la noche para la oración, y despierta a su mujer, y si rehusare espurree agua en su cara.*

Dios se apiada de una mujer si se despierta durante la noche para la oración nocturna y despierta a su esposo; si rehusare que espurree agua en su cara».

También Abu Hureira, Dios esté complacido con él, dijo, que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Si despierta el hombre a su mujer durante la noche, para orar o ejecutar dos unidades (rak'aa) juntos, se contará entre los invocadores del nombre de Dios*».

(Transmitido por Abu Daoud)

6.– Que no se esfuerce a sí mismo, sino que vele durante la noche el tiempo que su capacidad y salud le permita.

Si le vence el sueño y se siente adormilado, perezoso, tiene que dormir, abandonando la oración hasta que se aleje de él, el sueño; porque Aicha, Dios esté complacido con ella, dijo que el Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo:

«*Si uno de vosotros trasnocha para la oración nocturna y confunde la lectura del Corán con su lengua y no sabe lo que se dice, ha de acostarse*».

(Transmitido por Muslem)

Anaas dijo:

«*Entró el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, a la mezquita y vio una cuerda entre dos bastidores y dijo: ¿Qué es esto?*

Dijeron:

Es de (Zainab) para rezar, porque cuando siente pereza o apatía se agarra en ella.

Dijo:

Desatadla, reforzar vuestra viveza, porque si se siente pereza o agotamiento, acostaos».

(Unánimemente reconocido)

7.– Cuando uno comienza con la oración nocturna y se le considera por la gracia de Dios, entre los invocadores del nombre de Dios y los agradecidos, debe observar asiduamente a ella y no abandonarla sino por una causa inminente.

Puesto que el Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, fue preguntado:

«*¿Qué acto es el más querido para Dios, exaltado sea?*

Dijo:

El que más persevera, por muy escaso que fuese».

Aicha, Dios este complacido con ella, dijo: Los actos del Mensajero eran asiduos y cuando realizaba un acto lo mantenía.

(Transmitido por Muslem)

El Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, dijo a Abdulaa hijo de Omar, Dios esté complacido con ellos.

¡Oh! Abdulaa:

«*No seas como aquel que realizaba la oración de la noche y luego la abandonó*».

(Unánimente reconocido)

8.– La oración nocturna no tiene un tiempo determinado, se puede realizar en el principio de la noche, la mitad o el final, siempre que se realice después de la oración obligatoria del Ichaa.

Anaas, Dios esté complacido con él, describió la oración del Profeta, la paz y las bendiciones de Dios sean con él:

«*Siempre que quisiéramos verlo por la noche orando, lo veríamos; y siempre que quisiéramos verlo dormido, lo veríamos*».

Y ayunaba del mes hasta que llegabamos a decir que no se interrumpía en ningún día del mes y no ayunaba hasta que llegamos a decir que no ayunaba nada de él.

(Transmitido por Al Bujari)

Dijo Al Hafid, respecto a la oración nocturna del Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él):

No tenía un tiempo determinado sino que haría lo que pudiese. Lo que está unánimente reconocido, que su mejor tiempo es el último tercio de la noche, puesto que el Profeta de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, nos informó diciendo:

«*Nuestro Señor, glorificado y majestuoso sea, desciende cada noche al cielo mundanal cuando llega el último tercio de la noche, y dice: "A quien me suplique le concederé su súplica, a quien me pida le daré y a quien me pida absolución lo absolveré*».

Muslem dijo a Abu Dar -¿Qué parte de la noche es mejor para la oración nocturna?-

Dijo: Pregunté una vez al Mensajero de Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con él, lo mismo que me has preguntado y...

Dijo: La profundidad de la noche rezagada y son pocos sus practicantes.

(Transmitido por Ahmad)

Pedimos a Dios que nos considere así como a vosotros entre los ayunantes; orantes, retornantes a El, glorificado y majestuoso sea, porque es el mejor protector y el mejor sostén.

La loanza sea para Dios el Señor de los mundos y la paz y las bendiciones sean para el Señor de los primeros y últimos; nuestro Señor Muhammad, para su prole y compañeros.

CONCLUSION

Así acaba este compendio. Yo pido a Dios, al final de esta obra que sea motivo de beneficio y una obra desinteresada no viendo más que su glorioso rostro.

Ruego de nuevo a mis lectores perdonen los errores y negligencias que hayan podido encontrar.

No he buscado más que el bien y mi único objetivo ha sido siempre servir a la religión. -«Mi éxito no es más que por Dios a él tan sólo yo me encomiendo y al él vuelvo en todo»-. ¡Dios nuestro! tu sabes lo que ocultamos y lo que manifestamos.

«*Nada escapa a Dios ni en la tierra ni el los Cielos*».

-«*¡Señor! Haz que yo sea practicante asiduo de la oración así como mi progenitor. ¡Señor nuestro! acepta mis peticiones. ¡Señor nuestro! absuélveme así como a mis genitores los creyentes, el día del juicio final!*».

La alabanza es para Dios, la paz y las bendiciones sean con él Apóstol de Dios así como para su prole, sus compañeros y a todo aquel que invoca lo que él ha invocado hasta el día final.

INDICE

هذا الكتاب

المؤلف هو العلامة الجليل والداعية الكبير الشيخ «محمد محمود الصواف» عضو المجلس التأسيسي لرابطة العالم الإسلامي، وعضو المجمع الفقهي الإسلامي بمكة المكرمة.

وهذا الكتاب. تعليم الصلاة :

أصبح بفضل الله كتاب المسلمين في تعليم الصلاة في المشرق والمغرب. وقد ترجم إلى أكثر من سبع لغات منها: الإنكليزية، والفرنسية، والأوردية، والتايلاندية، والهولندية.

وستقرأ له في هذا الكتاب ما ينفعك ويحتاج إليه كل مسلم ومسلمة.

من موضوعات الكتاب

- الصلاة عماد الدين
- الطهارة، والوضوء، والسواك
- كيفية أداء الصلوات المفروضة
- الأدعية المأثورة في الصلاة
- كيفية صلاة السفر
- كيفية الجمع في الصلاة
- كيفية صلاة الجمعة
- كيفية صلاة الجنازة
- كيفية صلاة الاستخارة
- كيفية صلاة الاستسقاء
- كيفية صلاة الخسوف والكسوف
- كيفية صلاة الضحى
- كيفية صلاة الحاجة
- كيفية قيام الليل وصلاة التهجد
- كيفية صلاة العيدين

محمد محمود الصوّاف

تعليم الصلاة

(بالإسبانيّة)



نشر وتوزيع
مكتبة المنارة
مكة المكرمة - العزيزية - مدخل جامعة أم القرى
هاتف ٥٥٦٦٣٧٥ ص ب ٢٦٥٣